

QUINTO AÑO



LENGUA Y LITERATURA

PROYECTO 01

¿Juntos o separados?

CRÉDITOS EDITORIALES

Dirección Editorial:

Cora Steinberg, Especialista en Educación de UNICEF Argentina

Coordinación General:

Cecilia Litchever, Oficial de Educación de UNICEF Argentina

Asesoría técnica:

Graciela López López, Consultora UNICEF Argentina

Coordinación de la serie Proyectos PLaNEA Ciclo Orientado. FLACSO Argentina

Coordinación General:

Sandra Ziegler, Investigadora FLACSO Argentina

Coordinación técnica:

Rebeca Anijovich, Consultora FLACSO Argentina

Autores:

Mariana D'Agostino y Mariana Lila Rodríguez

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Edición: Federico Juega Sicardi

Diseño y diagramación: Gomo/ Estudio de Diseño

Fotografía: UNICEF Argentina/ Ató Aracama

Las imágenes de tapa e interiores corresponden a adolescentes de escuelas públicas.

ISBN: 978-92-806-5356-4

Para citar este documento:

UNICEF, PLaNEA: ¿Juntos o separados? Proyecto 1, 5^{to} año – Segundo ciclo nivel secundario, Buenos Aires, abril 2022.

El uso de un lenguaje que no discrimine, que no reproduzca estereotipos sexistas y que permita visibilizar todos los géneros es una preocupación de UNICEF y de quienes trabajaron en esta publicación. Se optó por distinguir por géneros en algunos pasajes y por el masculino genérico en otros, de acuerdo con lo que resultó más claro y fluido para la lectura, y siempre con la intención de incluir en estas páginas a todas las personas de todos los géneros.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados, siempre y cuando no sean alterados, se asignen los créditos correspondientes y no sean utilizados con fines comerciales.

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

www.unicef.org.ar

¿Juntos o separados?



Índice

Presentación	6
Desafío e introducción al proyecto	8
Secuencia semanal de trabajo	14
• Semana 1. ¿Qué es una antología?	15
• Semana 2. ¿Qué se incluye en una antología?	33
• Semana 3. ¿Cómo organizar una antología?	72
• Semana 4. ¿Cómo presentar una antología?	85
Rúbrica del proyecto	91
Bibliografía	94
Anexo. Selección de textos	
• Selección de la actividad 3. ¿Cómo imagina el futuro la literatura actual?	96
• Selección de la actividad 4. ¿Qué tiene en común la literatura indígena actual?	105

Presentación

Este cuadernillo forma parte de una serie de materiales pedagógicos que acompañan el Programa PLANEA Nueva Escuela para Adolescentes, desarrollado por UNICEF Argentina.

PLANEA tiene como objetivo continuar fortaleciendo la escuela secundaria, promoviendo mejores condiciones para enseñar, aprender y estar en la escuela con el fin de generar más y mejores oportunidades de aprendizaje para todos los chicos y chicas.

En este cuadernillo encontrarán un proyecto para la enseñanza destinado a los profesores y estudiantes del nivel secundario. Se trata de un proyecto que propone abordar contenidos centrales de las distintas áreas del currículo a partir de la resolución de un “desafío central” que se va desarrollando a lo largo de las cuatro semanas de trabajo, a través de una serie de actividades que buscan vincular el conocimiento y los procesos de aprendizaje con el mundo real.

En cada semana se plantea una pregunta guía, anclada en las grandes ideas y modos de conocer de cada campo del conocimiento, que se aborda a través del trabajo con textos, problemas, casos, debates y otras estrategias didácticas activas que posicionan a las y los adolescentes en un rol protagónico y promueven el desarrollo de capacidades de planificación, resolución de problemas, colaboración y comunicación.

Los materiales ofrecen también diversas oportunidades para la evaluación formativa, de modo de acompañar a las y los estudiantes en sus aprendizajes, y se proponen estrategias de enseñanza que consideran la diversidad inherente a cualquier grupo de estudiantes de modo de garantizar que todos y todas puedan aprender.

El proyecto culmina en una producción final en la que las y los estudiantes dan cuenta de los aprendizajes logrados en su recorrido.



Esperamos que los profesores encuentren en este material un recurso valioso para enriquecer su práctica docente. Y deseamos, también, que puedan hacerlo propio, sumándole ideas, recursos y nuevas estrategias y adaptándolo para sus distintos grupos de estudiantes, con el propósito de garantizar que las y los adolescentes de la provincia puedan desarrollar habilidades y saberes fundamentales para el tiempo presente y su futuro en el siglo XXI.



Introducción al proyecto

01



Desafío

Diseñar una miniantología en papel o digital a partir de la elección de un corpus. Esto implicará analizar algunos textos, para luego preparar los paratextos correspondientes: título, subtítulo, prólogo, contratapa, gráfica, ilustraciones o imágenes, códigos QR o enlaces para enviar a versiones visuales o audiovisuales. Se hará énfasis en la escritura de textos no literarios que acompañan una miniantología.



EN CADA PÁGINA
USEN ESTA COLUMNA
LIBRE PARA HACER
ANOTACIONES

Introducción al proyecto

¿Qué es una antología? ¿Por qué no es solamente un conjunto de textos agrupados en un mismo libro? ¿Qué buscan los lectores en una antología? ¿Por qué y cuándo leemos antologías? ¿Cómo se preparan las antologías? ¿Qué textos acompañan las antologías? Este proyecto se propone el trabajo con un tipo de obra que, en el circuito editorial y literario, se presenta de distintos modos y en torno a diversas temáticas, ejes, recortes temporales, genéricos, entre otros. Para este fin, se han seleccionado dos conjuntos de textos que conforman antologías muy breves (“miniantologías”). Esta selección se realizó especialmente para este proyecto de PLaNEA de quinto año, de modo que se trata de miniantologías originales e inéditas como tales, para que las y los estudiantes analicen y prologuen. La primera de ellas reúne textos narrativos actuales de habla hispana en los que se construyen mundos futuros: fragmentos de *Mugre rosa*, de la escritora uruguaya Fernanda Trías, de *Los huérfanos*, del escritor y periodista español Jorge Carrión, de *Las pasiones alegres*, del escritor argentino Pablo Farrés, y de *El año del desierto*, de Pedro Mairal. La segunda miniantología compila poesía indígena actual en dos lenguas y ofrece un panorama de América Latina: Humberto Ak’abal (maya K’ich’é), Liliana Ancalao (mapuche-tehuelche), Lecko Zamora (wichí) y Yana Lucila Lema (kichwa). Estas dos breves antologías pretenden poner de relieve recorridos de lectura renovados y actualizados, con la posibilidad de contactar a sus autores, acceder a sus redes sociales e interactuar con ellos de manera virtual, ampliando la reflexión sobre su contexto de producción y circulación. A su vez, las actividades de lectura despliegan una serie de aproximaciones que plantean un avance con respecto a ciertos modos de leer en el ciclo básico, concretamente, en el caso de la ciencia ficción y de la mitología indígena, ya que permiten advertir que la literatura sobre el futuro puede desbordar ese subgénero narrativo y que la literatura de escritores indígenas excede también la temática mitológica o de la mirada sobre la otredad.

El producto final del proyecto, entonces, es la presentación de las miniantologías en la escuela. Esto implicará, además, la elaboración de los paratextos de cada una de ellas y la escritura de un prólogo que sirva, en el evento que se organice, como palabras previas y difusión de la obra.

Al igual que en otros proyectos de PLaNEA, la premisa será, en parte, “leer como críticos”, “leer como recomendadores” y avanzar un poco más en la especificidad con la idea de “leer como antologadores”. Esta propuesta plantea así una continuidad con respecto a prácticas que se han trabajado en otros proyectos del ciclo básico y del cuarto año del ciclo orientado. Por otra parte, al igual que en los proyectos para cuarto año (*¿Cómo ser cronistas de nuestra realidad?* y *¿Qué me podés recomendar?*), las y los estudiantes formarán parte de circuitos genuinos de circulación de la literatura protagonizando la presentación de una antología, lo cual hará que el propósito de planificación de la escritura de un texto no literario como el prólogo cobre otro sentido.

Asimismo, en el ciclo orientado, en Lengua y Literatura, se propicia el trabajo con recorridos de lectura en torno a un eje, como manera de agudizar la mirada y sostener un modo de leer para un corpus diverso. De esta forma, el recorte de las dos antologías —el futuro en la literatura y poesía indígena— ofrece la posibilidad de observar con claridad los criterios de estas selecciones e imaginar otros recortes de antologías para confeccionar, pero también para elegir y leer.

Cada semana del proyecto se inicia con una pregunta orientadora sobre la misión a emprender. Las actividades están centradas en el trabajo con la lectura, la escritura, el desarrollo de la expresión oral y la reflexión sobre el lenguaje. Se ha puesto énfasis en la construcción de la lectura y de la planificación de la escritura por medio de aproximaciones sucesivas a lo largo de las consignas.

Las consignas son grupales para fomentar la discusión y el intercambio. Las propuestas de escritura también están diseñadas para ser realizadas de a dos o más compañeros de acuerdo a lo que considere cada docente. En todos los casos, semana a semana, se establece una progresión y un diálogo entre las consignas para ir paulatinamente acercándose al producto final del proyecto.

En la primera semana, se busca que las y los estudiantes exploren distintas antologías y sus paratextos para reflexionar sobre esta obra desde el punto de vista del área en el ciclo orientado. Así, se parte de antologías ancladas en los subgéneros literarios y se arriba a obras que reúnen textos en torno a ejes, temas u otros aspectos en común.

En la segunda semana, se leen y analizan los textos literarios de las miniantologías elaboradas especialmente para el proyecto. El foco está puesto en reflexionar acerca de aquellos elementos que unen a esos textos para construir de a poco el contenido del prólogo que deberán escribir y para valorar cada miniantología para la presentación en la escuela.

La tercera semana está dedicada a la escritura de los prólogos que se incluirán en las miniantologías. Así, se acompaña a las y los estudiantes en la planificación, puesta en texto y revisión entre pares. Estas actividades apuntan a recuperar y recapitular los análisis de textos y paratextos llevados adelante en las semanas anteriores.

El proyecto se cierra en la cuarta semana, momento en el que se convoca a las y los estudiantes a organizar la presentación de las miniantologías en la escuela. Esto, además, requiere sumar paratextos al prólogo, para así difundir adecuadamente las obras. Luego del evento, se reflexionará sobre los intercambios lectores propiciados y los comentarios recibidos en torno a las miniantologías.

Metas de aprendizaje

Se espera que las y los estudiantes:

- Desarrollen la capacidad de explorar distintos corpus para analizar la antología como obra literaria compilada y acompañada paratextualmente.
- Analicen corpus diversos para realizar interpretaciones que relacionen los textos entre sí en el marco de una selección.
- Escriban prólogos y elementos paratextuales propios de la antología como obra.
- Presenten una antología breve frente a una comunidad de lectores en la escuela o en otro ámbito.
- Analicen las intervenciones y los debates propiciados en sus presentaciones de antologías.

Contenidos que se abordan

Prácticas de oralidad

Lectura y escucha atenta de textos literarios actuales reunidos para conformar una antología. Conversación e intercambio sobre las lecturas de fragmentos de novelas y poemas, sus características y los recursos narrativos involucrados.

Prácticas de lectura

Lectura de textos literarios y no literarios que se incluyen en una antología como obra. Modos de justificar un conjunto de textos reunidos en una obra.

Prácticas de escritura

Consignas de planificación de la escritura de prólogos. Escritura en taller. Planificación de los escritos, borradores y versión final de recomendaciones.

Reflexión sobre el lenguaje

Recuperación, profundización y sistematización de saberes sobre distintas unidades y relaciones gramaticales y textuales, poniendo de relieve la importancia y utilidad de esos saberes en relación con la producción y la comprensión de textos, tanto escritos como orales.

Evaluación de los aprendizajes

A lo largo del proyecto, se formulan preguntas y actividades para promover la reflexión sobre qué sabían las y los estudiantes antes de comenzar el proyecto sobre la antología como obra literaria, qué van aprendiendo de nuevo, qué necesidades tienen, qué les falta, cómo van progresando.

Como se trata de un proyecto que busca incidir en la formación literaria y el gusto por la lectura de narrativa y poesía actuales, los progresos se vinculan con las oportunidades ofrecidas para todo el grupo y cada estudiante en particular, con la valoración de sus intereses, singularidades, y de su disposición frente a la producción individual y colectiva.

En el transcurso de las semanas, se presentan actividades metacognitivas para que las chicas y los chicos se interroguen sobre las estrategias que les resultan más efectivas para leer e interpretar los relatos, con miras a compartir sus prólogos con los potenciales lectores de miniantologías con los que conformarán una comunidad de lectura.

Como instancia de evaluación intermedia se propone, en la semana 2, para cada miniantología, el llenado de unos cuadros que permiten delinear los puntos en común que reúnen los textos literarios. Se buscarán allí evidencias de los aprendizajes con la premisa de ofrecer retroalimentación y mejoras o profundizaciones que sean necesarias, dado que la escritura de los prólogos incorporará la sistematización de esos análisis y requerirá intervenciones docentes que

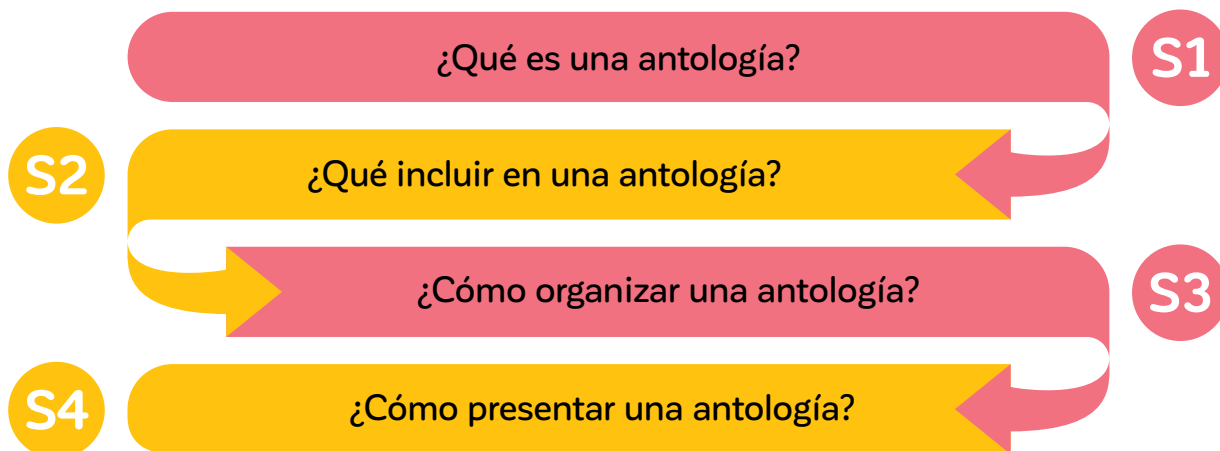
prepararán el terreno para esa parte del contenido que invita especialmente a la lectura de cada obra.

La instancia de evaluación final es la escritura de un prólogo para una mini-antología de uno de los corpus analizados. Para realizar esa participación, se considerará todo el proceso de escritura: la planificación sobre la base de los análisis realizados en los intercambios lectores, la puesta en texto y la revisión.

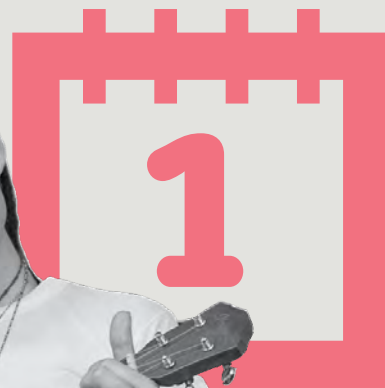
Es importante aclarar que las actividades están formuladas en plural porque se supone que habrá discusiones de a pares, en pequeños grupos y luego puestas en común en la clase. Para la escritura, también se propone que, de acuerdo a las características del grupo, el docente organice la resolución de esas consignas de a pares o tríos en los que cada integrante colabore y asuma distintos roles.

La rúbrica que aparece al final del proyecto es un asistente para la evaluación y puede usarse de forma parcial durante las distintas semanas. En las últimas páginas del cuadernillo, ofrecemos orientaciones para su implementación.

Tabla resumen del proyecto



Secuencia semanal de trabajo



Semana 1/

¿Qué es una antología?

SE ESPERA QUE LAS Y LOS ESTUDIANTES

- Recuperen conocimientos previos sobre la antología como obra literaria que reúne un conjunto de textos vinculados entre sí.
- Reflexionen sobre distintos elementos paratextuales de las antologías.
- Analicen prólogos de antologías.

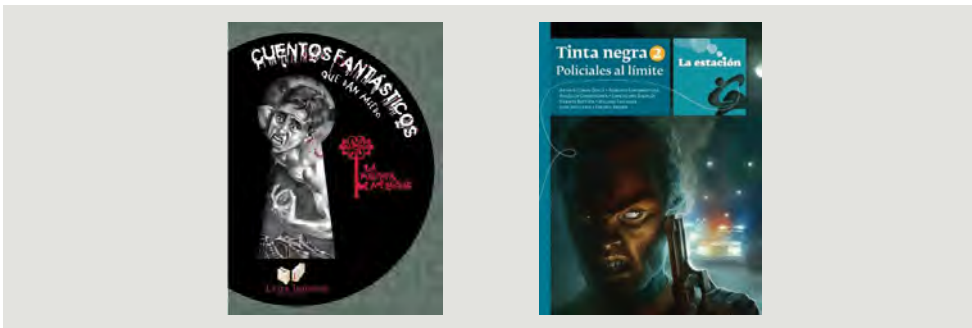
Actividad 1. ¿En qué se parecen las antologías?



A lo largo de este proyecto, van a ir recorriendo y leyendo antologías literarias. Se trata de un tipo de obra que probablemente hayan visto en los primeros años de la escuela secundaria o en la primaria. En la escuela, es frecuente entrar en contacto con antologías poéticas, de mitos, de cuentos policiales, entre otras. Aquí presentamos algunos paratextos editoriales de esas obras. En este momento ya avanzado de la escuela secundaria, podrán trabajar con otros tipos de antologías literarias que forman parte del circuito editorial.

Para recorrer y comentar

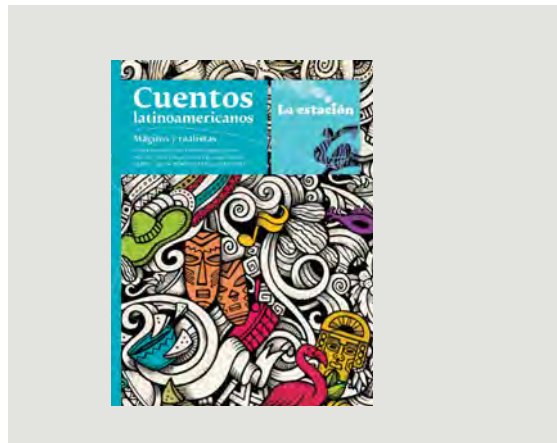
1. Comiencen recorriendo las siguientes tapas de antologías literarias. ¿Leyeron algunas parecidas en la escuela? ¿Cuál/es de ellas se parecen a alguna/s que hayan leído?



A la izquierda, la antología *Cuentos fantásticos que dan miedo*, Buenos Aires: Letra Impresa, Colección La Puerta Secreta, 2009. A la derecha, la antología *Tinta negra. Policiales al límite*, anotado por Aníbal Fenoglio y Gabriela Kriscautzky, Buenos Aires, La Estación, 2010.



A la izquierda, *Antología de cuentos de terror. Noches de pesadilla*, Buenos Aires, Loqueleo, 2014. A la derecha, la antología *Cuentos de acción 2. Fantásticos y argentinos*, Buenos Aires, La Estación, 2014.



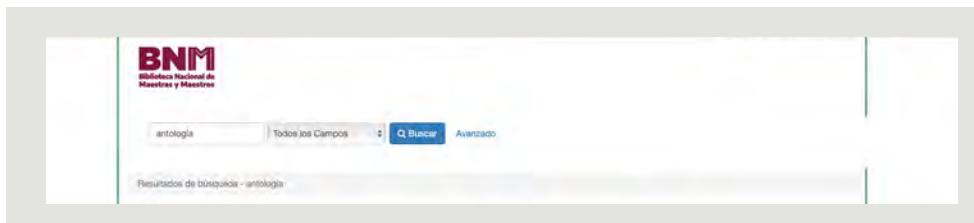
Antología *Cuentos latinoamericanos. Mágicos y realistas*, Buenos Aires, La Estación, 2016.

2. Realicen una visita a la biblioteca de la escuela o a una biblioteca comunitaria para consultar qué antologías se encuentran disponibles. Registren sus hallazgos: saquen fotos de los paratextos (tapas, contratapas, solapas, prólogos, índices) y compártanlos en un mural colaborativo. ¿Cuáles conocían? ¿Cuál es la antología que más les sorprendió en originalidad?
3. Luego de la visita a la biblioteca, se habrán dado cuenta de que es muy fácil buscar antologías. Pueden continuar y ampliar esa primera visita con un recorrido por el catálogo de dos bibliotecas nacionales: la [Biblioteca Nacional Mariano Moreno](#) y la [Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros](#). En sus portales, en el buscador del catálogo, podrán colocar la palabra “antología” e ir transitando por las antologías que se encuentran en esos fondos bibliográficos.

En ese recorrido, tomen nota de aquellas antologías que no hayan encontrado en sus visitas a las bibliotecas físicas y continúen completando el mural que han comenzado.

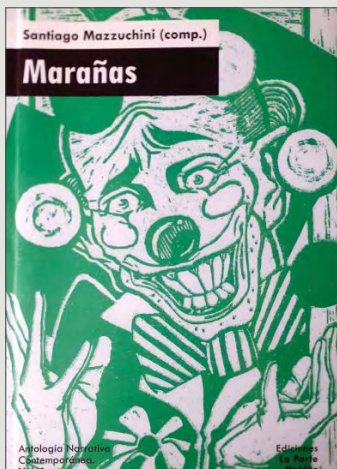


Buscador del catálogo de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.



Buscador del catálogo de la Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros.

4. A continuación, observarán las tapas y los índices de una serie de antologías. ¿Qué diferencias encuentran con las antologías de la consigna 2? Organicen sus respuestas teniendo en cuenta:
- tipos de temas;
 - títulos de las antologías;
 - estilo de las ilustraciones en relación con el tema y el contenido;
 - el grado de anticipación del contenido del texto en el paratexto.



Índices de cada antología

Cuentos de fútbol argentino



Índice

Prólogo / Cortina y al pie	9
Roberto Fontanarrosa	
Esse est percipi	11
Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges	
Fantasia española	15
Marcelo Cohen	
Insai derecho	27
Humberto Costantini	
Apuntes del fútbol en Flores	39
Alejandro Dolina	
Dieguito	47
José Pablo Feinmann	
Milagro en Parque Chas	51
Inés Fernández Moreno	
Escenas de la vida deportiva	57
Roberto Fontanarrosa	
Final	71
Rodrigo Fresán	

El visitante	75
Elvio E. Gandolfo	
La música de los domingos	85
Liliana Heker	
La cifra redonda	91
Héctor Libertella	
Hoy comienza el campeonato y habrá fiesta para rato	95
Diego Lucero	
Ver o jugar	101
Marcos Mayer	
Falucho	109
Pacho O'Donnell	
Tránsito	145
Guillermo Saccomanno	
Campitos	149
Juan Sasturain	
Gallardo Pérez, referí	185
Oswaldo Soriano	
El mundo es de los inocentes	193
Luisa Valenzuela	
Notas sobre los autores	203
Fuentes	213

Una sola alma somos



ÍNDICE

Nota de los editores	5
----------------------------	---

UNA SOLA ALMA SOMOS

El Año Nuevo	9
Marcelina Marcelina	11
Ulkantun	13
Buen día	15
Canción Sagrada del viento	17
Me morderían	19
Razón habrá tenido mi abuelo	21
Canto de Nahuel	23
Canto de la kastañpe	25
Canto de agradecimiento	27
Viejo Añecón	29
Canto al sol	31
Canto de Maci	33
Por mi amor	35
Señorita	37
Les ofrecí la palabra	39

Hacia lo más alto de la fiesta	41
Camaruco	43
Camaruco	45
El canto del gran jefe	47
Canto de Caupolican	49
Canto del fantasma de Caupolican	51
El llanto	53
No te engaño	55
Tierra de Tapinilkc	57
Toda la tierra es una sola alma	58
Glosario	59
Bibliografía	60

Un sobresalto en el corazón, una punzada en la boca



- | | |
|--|---|
| 03. PRÓLOGO
<i>Gabriela</i>
<i>Cabezón Cámara</i> | 51. MARIANA ENRIQUEZ
<i>El fondo de la silla</i> |
| 07. SYLVIA IPARRAGUIRRE
<i>Un día de abril</i> | 56. CLAUDIA PIÑEIRO
<i>Lady Trópico</i> |
| 22. VERA GIACONI
<i>Allí ya no hay nada</i> | 68. FRANCISCO BITAR
<i>La condición de existencia de la ficción</i> |
| 33. FEDERICO FALCO
<i>Ismael y las voces</i> | 78. SELVA ALMADA
<i>Las aves, los ovnis, la noche</i> |
| 37. VICTORIA BAIGORRÍ
<i>Negul</i> | 82. SERGIO OLGUÍN
<i>La vida misteriosa de Julio Verne</i> |
| 41. CARLOS RÍOS
<i>Mojal</i> | 89. ALEJANDRA ZINA
<i>Riseta</i> |

Marañas



ÍNDICE

PRÓLOGO	07
FORTALEZA ALEMANA	13
<i>Cristian Acevedo</i>	
NO ES CATÓLICO DE MI PARTE	21
<i>Mariano Massone</i>	
EL POLACO	25
<i>Diego Fernández Romera</i>	
VIDA Y OBRA DEL POETA GRIEGO AQUILEAS ELODIS (1916-1976)	31
<i>Hernán Martignone</i>	
LA GESTIÓN DEL TIEMPO (O LAS COSAS INSÓLITAS QUE HACEMOS PARA OCUPARLO)	41
<i>Reina Rosko</i>	
ESTÁN JUNTOS ADENTRO DEL AUTO	49
<i>Bárbara Duhau</i>	
E. M. P.	53
<i>Emanuel Alegre</i>	
LOS INVIERNOS	59
<i>Jimena Repetto</i>	
SÓLO LOS PARANOICOS SOBREVIVEN	65
<i>Aldana Fernández Walker</i>	

LA OFRENDA	71
<i>Irene Klein</i>	
DON	79
<i>Fabían Sosa</i>	
JEMANJÁ	83
<i>Celeste Cervera</i>	
EI, ESQUELETO	93
<i>Alejandro Zarlanga</i>	
18° 30'	97
<i>Manuel Arduino Pavón</i>	

Hay que ocupar la vida en otra cosa



7 ÍNDICE

03. PRÓLOGO
Gabriela Carrerell Azara

07. DIANA BELLESSI

08. OSVALDO BOSSI

11. ALICIA GENOVESE

13. GABRIELA CABEZÓN CÁMARA

21. JULIÁN LÓPEZ

23. MARINA MARIASCH

25. SILVINA GIAGANTI

26. CARLOS BATTILANA

28. ANJÍ NACHÓN

30. JUAN FERNANDO GARCÍA

31. SÚSANA VILLALBA

34. MARÍA TERESA ANDRUETTO

36. ESTELA FIGUEROA

37. ARTURO CARRERA

Cuentos de guerra para pensar la paz



Actividades 77

de comprensión de lectura 78

de producción de escritura 82

de relación con otras disciplinas 86

Índice

Guerra y literatura 7

La guerra y sus causas 8

Cuestión de vida o muerte 9

Un duelo, de Guy de Maupassant 11

Idiles que no me maten!, de Juan Rulfo 21

La gran solución, de Augusto Roa Bastos 33

El niño que tenía un oso de trapo, de Manuel Lueiro Rey 49

Emboscada, de Tim O'Brien 55

Juan López y John Ward, de Jorge Luis Borges 61

En el último reducto, de Eduardo Gogigorsky 65

5. Luego de haber recorrido los autores y textos incluidos en cada índice, ¿es posible determinar a qué género literario pertenecen los textos literarios? ¿En qué casos sí y en qué casos no?
6. Los índices son un “mapa” de los textos. En función del recorrido que realizaron, anoten de manera individual, a modo de lista de deseos, algunos textos y/o autores que les interesen por algún motivo y en relación con la propuesta de cada antología. Compartan sus listas y sus motivos, para conversar sobre sus intereses a la hora de elegir lecturas personales.
7. Analicen la producción de antologías como proyecto en vínculo con la comunidad. Busquen más información (noticias, perfiles de redes sociales, etc.) sobre la editorial de las antologías *Un sobresalto en el corazón*, *una punzada en la boca* (cuentos) y *Hay que ocupar la vida en otra cosa* (poesía), dado que se trata de dos obras en formato digital surgidas en pandemia, que apostaron a la viralización del proyecto. ¿Qué propósito específico tuvieron? ¿Por qué se denominan “antología urgente” y “antología necesaria”, respectivamente? ¿Cómo se organizaron para reunir a esos autores en una obra? ¿Alrededor de qué tema o eje los han reunido?

Para crear e imaginar

8. Teniendo en cuenta lo resuelto hasta ahora en esta actividad, propongan tres nuevas antologías para leer en quinto año de la escuela y tres nuevas antologías que podrían interesar en su comunidad (más allá de la escuela). Para eso, completen la siguiente ficha para cada propuesta:

Propuesta de antología número...	
¿Para la escuela, para la comunidad o para ambos?	
Título/s sugerido/s	
¿Cuál es el elemento en común que une a los textos?	
¿Cómo ordenarán los textos?	
¿Qué podría incluir el prólogo?	
¿Cómo será su tapa?	

- 9. Intercambien sus fichas en el grupo y, de manera individual, elijan una de ellas para realizar una presentación visual de propuesta de antología. Para eso, podrán comenzar por la tapa, buscando imágenes de uso libre en bancos como [Shutterstock](#). Incorporen luego en la presentación los elementos de la ficha revisados en su redacción. Recuerden revisar con cuidado la normativa de los textos que utilizan, dado que serán muy visibles y circularán por distintos medios y soportes.**
-

Antes de empezar, como en todo proyecto, se recomienda que se les comente a las y los estudiantes el producto al cual van a arribar. Si bien este proyecto es breve y solo tomará cuatro semanas, será importante establecer una agenda de trabajo conjunta para que, a cada momento, quede claro en qué instancia del proyecto se encuentran y, a su vez, se vayan entusiasmando con llegar al producto final y su presentación. Será relevante insistir en que, para escribir un prólogo y presentar una antología en la escuela, se debe planificar muy bien aquello que se escribirá y que se llevará a cabo junto a la comunidad educativa. También, será clave compartirles que, como en todos los proyectos, las actividades que se realizan sirven para el producto, y por eso es importante darle continuidad al trabajo.

En esta primera actividad, se les propone a las y los estudiantes recorrer por medio de paratextos algunas antologías literarias para que reflexionen sobre este tipo de obras, para que recuerden aquellas que han leído y para que observen algunas otras que serán novedad para el ciclo orientado. Así, al inicio de la actividad, se remite a antologías tradicionales del ciclo básico. Se trata de antologías dedicadas a un subgénero literario: realista, fantástico, maravilloso, policial, terror, aventuras. Se pretende, luego, que las y los estudiantes exploren este tipo de obras en la biblioteca escolar y que también visiten dos catálogos virtuales de bibliotecas nacionales. Para la ampliación del recorrido por antologías, se ofrecen consignas de exploración. El sentido es que amplíen el repertorio de antologías posibles, que descubran antologías que no han frecuentado o imaginado. Así, se espera que entren en contacto con antologías que van más allá de los subgéneros transitados en el ciclo básico, para que observen nuevos agrupamientos, recortes, ejes, temas, temporalidades, etc., de acuerdo a las prescripciones del ciclo orientado en los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP) y en el diseño curricular jurisdiccional. Estas exploraciones iniciales conducen, ya en la consigna 4, al trabajo con los paratextos ampliados de cuatro antologías que ofrecen recorridos renovados: en algunos casos, se podrá anticipar su contenido y, en otros, será más difícil y habrá que enriquecer las hipotetizaciones. Dentro de la selección de antologías, se incluyen:

dos editadas digitalmente que han surgido en plena pandemia y para colaborar con comedores escolares (Patronus), una sobre guerras, otra sobre cuentos de fútbol, una de poesía mapuche y otra sobre cuentos de autores emergentes. Los prólogos de estas dos últimas serán analizados en la actividad 2. Es posible ampliar esta selección a nuevas relaciones que planteen estas antologías o a antologías que hayan trabajado o trabajarán en quinto o sexto año. También, como ampliación de este proyecto, se podrá llevar a cabo una propuesta de lectura conjunta de alguna/s de estas antologías. Por ejemplo, repartiendo los textos de una antología entre distintos grupos. Para eso, se les propone también recorrer los índices como “mapas” de los textos, intentando que compartan sus preferencias e intereses en propuestas que reúnan textos. Tal vez sea interesante conversar aquí sobre la posibilidad de leer solo un texto de una antología y no todos, en función de lo que se esté buscando como lectores. Es decir, concebir la antología como una obra que no necesariamente se lee de principio a fin y a la que se consulta por diversos motivos. Poner de relieve los modos de leer este y otros tipos de obras permite pensar y repensarse como lectores en el ciclo orientado.

A su vez, se propone la focalización sobre dos antologías de una misma editorial que han surgido en pandemia con fines comunitarios y que no han pasado por el circuito editorial tradicional de publicación en papel. Se intenta que en la búsqueda de información sobre este proyecto se perciba la elaboración de una antología desde el inicio, para que reflexionen sobre las posibilidades de intervención que brinda este tipo de obra literaria que reúne textos de distinta procedencia.

En la última consigna, de carácter creativo, se intenta que los estudiantes aprovechen la exploración y la lectura de índices para, a la manera de editores, realizar propuestas de antologías. Se recomienda que se alejen progresivamente de la agrupación clásica por subgéneros, para avanzar en nuevos modos de “unir” textos para darles un sentido. De algún modo, esa última consigna apunta a que el grupo avance desde el concepto de antología escolar al de antología surgida en el circuito literario extraescolar. Asimismo, se incluye una consigna para que realicen una presentación visual de la propuesta y, dado que se trata de un texto que tendrá poco contenido, se trata de una tarea propicia para explorar algunas herramientas tecnológicas todavía no exploradas por el grupo. Para eso, se recomienda consultar con docentes de Educación Tecnológica y/o Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Actividad 2. ¿Qué quieren saber los lectores sobre una antología?



En esta actividad, van a leer y analizar en detalle algunos textos que acompañan a las antologías. Dado que el propósito de este tipo de obras es agrupar textos de distinta procedencia, es habitual que contengan algunas palabras previas que aclaren por qué esos textos aparecen reunidos allí, es decir, cómo se han seleccionado y de qué modo se han ordenado.

Esas palabras pueden ser acotadas y descriptivas o pueden comenzar a analizar algunos aspectos de los textos literarios. Así, es posible encontrar:

- nota del editor
- prólogo (autoral o editorial)
- introducción
- epílogo (ubicado al final de la obra)

Ese texto que funciona como “entrada” o reflexión posterior a la antología puede ser escrito por quien compila, por quien edita o, con menos frecuencia, por el escritor de los textos literarios (en el caso de que se trate de una antología con producciones de un mismo autor). Esta última opción es menos común, porque los textos que acompañan estas obras en general son elaborados por alguna figura relevante o significativa para esa edición que quiera guiar al lector. En este sentido, por ejemplo, quien prologa es una especie de presentador de la antología. Ese será el rol que protagonizarán ustedes en la semana 4.

Para leer, releer y comentar

1. En función de la experiencia que tuvieron en la actividad 1, conversen en pequeños grupos qué creen que buscan los lectores de una antología. ¿Para qué la leen? ¿Cómo se imaginan que es leída una antología? ¿De principio a fin? ¿Seleccionando algunos textos literarios que interesen? ¿Buscando algún autor o texto en particular? ¿Les parece que hay distintos autores de antologías?
2. Lean el prólogo a la antología de cuentos *Marañas*, compilada por Santiago Magguchini. Presten atención a la información que anticipa el contenido de la obra.

Tramar la experiencia

Por Santiago Mazzuchini

Escribir ficción es tejer, enmarañar, instituir sobre el caos significaciones que nos afectan, que nos entran por los ojos, por la vista; en fin, por los sentidos. Un texto no hace otra cosa que darle forma a la maraña de sonidos, silencios, imágenes, que andan por ahí dando vueltas, envolviéndonos y acechándonos. No se trata, por supuesto, de imitar la realidad. La ficción no es imitación (aunque pueda jugar a imitar, como hace el realismo). Ficcional es hacer presente lo que no estaba ahí, es crear un mundo. Un mundo que no deja de tener como fondo el caos, lo confuso, porque sobre ese abismo se funda. ¿Pero cómo se hace presente aquello? Curiosa es la capacidad de la escritura ficcional de construirnos imágenes con palabras, de hacer cuerpo con abstracciones, de emitir sonidos con la mudez del papel.

Se me ocurre que narrar a través de la escritura es el arte de construir experiencias, no en el sentido de transmitir una experiencia que haya tenido el escritor, no, sino de crear una vivencia, de hacer posible que el lector pueda formarse un conjunto de imágenes que hacen a una historia. Las grandes abstracciones no sirven en la ficción, lo que sí sirve es configurar pequeños detalles que vayan creando una escena.

Suele decirse siempre que existe la literatura, la gran literatura. Es común tener vergüenza al decir "Hola, soy escritor", como si ese ámbito y esa práctica estuviera sólo habilitada para los dioses del Partenón. ¿Pero no sería acaso darle una entidad demasiado grandilocuente? ¿Le vamos a regalar este hermoso arte a los dioses? Yo prefiero llamar a ese gran arte escritura, simplemente una actividad que cava surcos en lo real, que a través de su esfuerzo significativo nos permite ver lo otro de la realidad. Volverse hacia otros mundos que están, cómo no, dentro de este mundo.

Ahí el motivo de esta antología de escritores contemporáneos, que día a día trabajan escribiendo relatos, entre trabajos precarios, cursadas y clases universitarias, vidas paralelas y otras yerbas. Porque son personas que hacen de la ficción un laburo sobre la experiencia.

Los textos que conforman esta antología fueron elegidos primordialmente por despertarme estas reflexiones, por tocar la fibra de estos temas que tanto me interesan y que conforman mis propias aspiraciones. Se trata, sin dudas, de formas de encarar la escritura que se me proyectaron en los relatos y con los cuales me sentí identificado.

Por último, para aclarar: esta compilación es el resultado de una lectura, no un tribunal de definición de lo que está bien o lo que está mal. Al leer esta antología ya ordenada, se me propuso un viaje donde tuve diversos encuentros: por determinadas situaciones que se me hicieron significativas porque parecen suspender el tiempo, relativizar la gramática de lo discontinuo que lo parcializa en horas, minutos, segundos. ¿Cuántos instantes hay en un instante? ¿Cuántas horas en unos segundos? Porque golpeó en mi pecho la violencia de género, invisibilizada por ciertos actores sociales y políticos. Porque me topé con el lenguaje de una niña que devela que no existe la pretendida inocencia de los chicos; en el lenguaje siempre está presente la ausencia. Por la propuesta de un encuentro con personajes que a través de la singularidad permiten remitirnos a temas universales, portadores de historias que nos atraviesan en lo más profundo. Por último, por ese encuentro con lo fantástico, aquel género que según Tzvetan Todorov estaría en declive a partir del psicoanálisis. La ficción, sin embargo, sigue ofreciéndonos historias que inventan sus propias leyes para crear un mundo que rompe con las convenciones de “lo real” de un modo explícito.

Por supuesto, el lector no tiene que tomar en serio esta división de encuentros. ¿Cómo poder dividir aquello que está tejido en conjunto? ¿Acaso los personajes no son fundamentales para construir situaciones? ¿La violencia no se expresa en un cuerpo, en un personaje portador de su propia historia? ¿Acaso la fantasía no nos atraviesa?

Los cuentos que forman esta antología devienen en un conjunto heterogéneo de palabras, imágenes, voces, susurros, silencios, sonidos. Como un agenciamiento que teje en conjunto lo diverso, poseen una lógica, una potencia, que sólo el lector puede hacer funcionar. Como el signo según Charles Peirce, estos cuentos valen por lo que serán en el futuro.

Prólogo a la antología de cuentos *Marañas*, Buenos Aires, Ediciones La Parte Maldita, 2013.

3. Resuman en cinco líneas cuál es el contenido de la antología *Marañas*.
4. Además de anticipar el contenido de la antología, Santiago Mazzuchini elabora algunas definiciones y construye determinadas posturas. Búsquenlas en el texto, márcquenlas y reformúlenlas con sus propias palabras:
 - Definición de escritura de ficción
 - Definición de “literatura” o “gran literatura”
 - Características de los autores de la antología *Marañas*
 - Postura sobre la compilación de textos
5. ¿Por qué Mazzuchini eligió estos cuentos para la antología?
6. Hacia el final del prólogo, el autor señala que la antología es un tejido heterogéneo. Localicen esa parte y reléanla. ¿Cómo fundamenta esa metáfora?
7. Teniendo en cuenta todo el prólogo, el índice, el título y la tapa de la antología, inventen una nueva metáfora o comparación para definir el contenido de esta antología. Fundaméntenla, tal como hizo Mazzuchini con la suya.
8. Imaginen que se encuentran en la presentación de esta antología. ¿Qué le preguntarían al compilador y prologador Santiago Mazzuchini sobre su contenido? ¿Qué les interesaría saber? ¿Qué necesitarían anticipar para decidir leerla?
9. Lean ahora la nota de los editores de la antología poética *Una sola alma somos*. Nuevamente, presten atención a la información que anticipa el contenido de la antología:

Nota de los editores

Dado que por cuestiones editoriales hemos decidido presentar este libro bajo la idea de “poesía mapuche”, es preciso aclarar que estos “poemas” mantienen muy poca relación con cualquier idea de literatura que tengamos.

Los textos reunidos en esta edición son cantos tradicionales y oraciones; algunos de ellos con el *Newen*, que los mapuches conciben como la fuerza o la energía que habita la tierra. Este mundo oral se constituye en un modo de transmisión fundamental de los valores y sabiduría, y a su vez, en una forma de festejar, de reunir a la comunidad, de tener memoria y perdurar.

Paradójicamente, en estos poemas no existe la metáfora. Cada palabra recitada está ligada a una situación de la vida cotidiana. La piedra angular de esta cultura es la oralidad.

El mapudungún —el idioma mapuche— todavía no ha sido descifrado por completo, y en este sentido resulta imposible divulgarlo en forma escrita de manera acabada. Existen cinco abecedarios, lo cual revela la dificultad para reducirla a una grafía que contenga sus continuos cambios. Todo depende de quién sea el que habla y en qué circunstancia.

Mapuche significa “gente de la tierra”. Primero la tierra, después el hombre. En nuestra lengua, forzosamente nos vemos obligados a expresarlo en el orden inverso. La tradición mapuche tiende a la disolución de la individualidad —o el “yo”—, y por eso los sujetos de los cantos son en su mayoría colectivos:

“También somos Mapuche
También somos Mapuche.”

Su cosmovisión sostiene la creencia de que la tierra es un ser vivo con el que se dialoga permanentemente. Los cuatro vientos. (Norte, Sur, Este, Oeste) son considerados el alma de la tierra. Y de ahí “la hermosura” que dicen experimentar cuando estos vientos vienen... Más que poemas, los textos de este libro reflejan un modo poético de percibir la vida misma y también la resistencia cultural:

“Si tuviese dos animales,
En caballo aparte iríamos,
Pero por la pobreza a la grupa vamos
Hermana, hermanita.”

Agradecemos a los representantes en Buenos Aires de la Comunidad Mapuche Linares, quienes nos brindaron la posibilidad de acercarnos de manera diferente a estos textos.

Grupo Tantalía, enero de 2006.

Publicada en *Una sola alma somos*. Selección de poemas, edición bilingüe,
Buenos Aires, Tantalía, Colección Rarezas, 2006.

10. Resuman en cinco líneas cuál es el contenido de la antología *Una sola alma somos*.
 11. Al igual que en el prólogo de Santiago Mazzuchini a *Marañas*, en esta nota de los editores se comienza con una definición sobre literatura en relación con el contenido de la antología. ¿En qué sentido estos poemas son literatura y en qué sentido no lo serían?
 12. Esta nota contiene varias explicaciones que los editores consideran necesarias para los lectores de la antología que no conozcan el mundo mapuche. ¿Qué aprendieron sobre los siguientes temas?
 - la oralidad
 - el rol de la metáfora
 - el lugar del “yo” en la cosmovisión mapuche
 - el idioma mapuche
 13. En algunas ocasiones, en las palabras previas de una antología, aparecen algunas citas textuales pertenecientes a la obra. Los editores incluyen en su nota dos fragmentos de poemas. ¿Para qué lo hacen en cada caso?
 14. Además de la extensión y el género discursivo, ¿qué otras diferencias encuentran entre el prólogo y la nota de los editores? Respondan esta consigna pensando en la función que cumplen las palabras previas de una antología.
-

En esta segunda actividad, se les propone a las y los estudiantes la lectura de textos no literarios que acompañan las antologías a modo de apertura. Además de anticipaciones y especificaciones sobre los criterios de selección, estas zonas de la obra contienen avances de análisis literarios. Por otra parte, la escritura central de este proyecto será un prólogo. Así, esta actividad no solo ofrece el género discursivo que luego protagonizarán, sino que será también recuperada más adelante en el proyecto.

Las consignas de esta actividad se concentran, entonces, en la lectura detallada del prólogo a una antología de cuentos de escritores emergentes compilada por Santiago Mazzuchini y de una nota de los editores de una antología de poesía mapuche. Si bien son diferentes, en ambos textos se elaboran posturas sobre la literatura, la escritura, las denominaciones, es decir que son palabras previas que permiten reflexionar sobre los contenidos del área más allá de la fórmula de presentación de la antología. Esta tarea, a su vez, será la que luego encararán las y los estudiantes en sus prólogos, dado que se intentará que plasmen allí los análisis de

los corpus elaborados especialmente para este proyecto de PLaNEA y que conformarán una miniantología que presentarán en la escuela.

Como en todos los proyectos de PLaNEA de Lengua y Literatura, la lectura se realiza en función de la posterior escritura. Así, las consignas sobre el prólogo y la nota de los editores apuntan al trabajo con aspectos relevantes del género para propiciar “leer como prologadores”. Las prácticas orientadas a resumir el contenido de cada texto intentan que los estudiantes transiten de a poco la elaboración de síntesis concretas y puntuales, dado que el prólogo, como género, requiere ese procedimiento. A su vez, el interés de este proyecto por la antología reside en la capacidad de este tipo de obras por reunir diferentes textualidades y otorgarles un sentido. Sin embargo, desde otro punto de vista, más allá de las antologías escolares, estas obras son importantes para el circuito literario, porque permiten dar visibilidad a autores que son nuevos, olvidados o que se juntan en colectivos para hacer circular su arte.

Por último, en algunas consignas, se intenta recrear una situación de presentación de antología en la que futuros lectores tengan inquietudes sobre la obra a leer. Esto permite adelantar algunas pautas para el momento en que deberán exhibir las miniantologías del proyecto e interactuar con el público.

Semana 2/

¿Qué se incluye en una antología?

SE ESPERA QUE LAS Y LOS ESTUDIANTES

- Lean y exploren dos selecciones de textos de distintos géneros literarios.
- Analicen algunas características de los textos reunidos.
- Propongan relaciones entre los textos que permitan incluirlos en una antología.



S2

Actividad 3. ¿Cómo imagina el futuro la literatura actual?

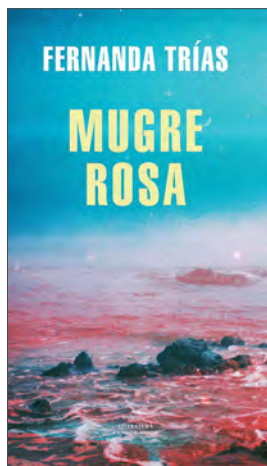


Para leer y comentar

1. En esta actividad, van a leer una selección de fragmentos de novelas en la que cuatro escritores actuales imaginan el futuro. Luego de leer y analizar los textos, deberán reunirlos en una antología compilada por ustedes. Como ya saben, para hacerlo es necesario preguntarse: ¿qué tienen en común los textos literarios de esta selección? ¿Por qué podrían incluirse en la misma antología?

Para acercarse a estas obras, van a comenzar explorando los textos de las contratapas de las novelas seleccionadas. Recuerden que la contratapa es un paratexto que busca atraer a los lectores. Para ello, anticipa algunas características destacables de la obra, como las temáticas que trata y el estilo de escritura de su autor. También puede incluir algún comentario valorativo sobre la obra. Las contratapas, además, suelen publicarse en los sitios web de las librerías virtuales para promocionar la venta de los libros.

A continuación, van a mirar las tapas y leer las contratapas de las novelas con las que van a trabajar a lo largo de esta actividad.



Contratapa de *Mugre rosa*, de Fernanda Trías:

En una ciudad portuaria con reminiscencias de Montevideo y asolada por una peste misteriosa, una mujer intenta descifrar por qué su mundo se desmorona. No es solo el acecho de la enfermedad y la muerte, las algas y los vientos envenenados o la pasta color rosa que es ya lo único que se puede comer, sino el colapso de todos sus vínculos afectivos, la incertidumbre, la eclosión de una soledad radical. Con una prosa inquietante y rica en hallazgos poéticos, Fernanda Trías construye un universo extraordinario que descubre la inmensa belleza y el inmenso dolor que hay en la fragilidad de las relaciones humanas.

Contratapa de *Los huérfanos*, de Jorge Carrión:

Un grupo de supervivientes de la Tercera Guerra Mundial, procedentes de distintos puntos del planeta, lleva trece años aislado en un búnker de Pekín. Sus historias nos las cuenta Marcelo —narrador poco fiable obsesionado con memorizar el diccionario— a partir del día en que el loco y peligroso Anthony se escapa de su celda y atenta contra la armonía de la comunidad. Las miserias, las traiciones y los descubrimientos, en ese ambiente post-apocalíptico, se irán alternando con los informes que relatan cómo el fenómeno de la reanimación histórica fue conduciendo al colapso de la humanidad.



Contratapa de *Las pasiones alegres*, de Pablo Farrés:

En el universo distópico de este libro hay una Inteligencia Artificial con un plan siniestro, personajes con microchips implantados que les producen falsos recuerdos, secuencias de eventos en loop y desfasajes de tiempo y memoria. *Las pasiones alegres* es una obra magistral que revela los síntomas de una evolución tecnológica más avanzada que la humana, donde el límite entre ficción y realidad es cada vez más incierto.



Contratapa de *El año del desierto*, de Pedro Mairal:

Si la historia de un país retrocediera hacia su fundación, si la ciudad fuera reduciéndose al tamaño del pueblo que alguna vez fue y luego fuera sólo un pastizal, ¿cómo sobreviviríamos? María Valdés Neylan atraviesa con valentía el vendaval del tiempo que se levanta en un retroceso histórico implacable. La intemperie avanza borrando gradualmente la ciudad y las costumbres civilizadas, y María va entrando poco a poco en la barbarie: pierde su trabajo de secretaria, deambula, entra en la prostitución, comete un crimen, huye y parece perderse entre las nuevas tribus precolombinas. La novela es una metáfora de la eterna crisis argentina potenciada hasta la destrucción total, hasta que sólo quedan el desierto y una voz para contar la historia.

2. Luego de conocer de qué trata cada novela, ¿cuál leerían de forma completa? Comenten qué frases de las contratapas lograron atraer su atención como lectores.
3. A partir de esta guía, releen las contratapas para tomar nota de algunas características de este tipo de paratexto:
 - ¿En qué tiempo verbal se cuenta de qué tratan las novelas?
 - ¿Se utiliza alguna expresión para introducir las tramas?
 - ¿Encuentran recursos para llamar la atención de los lectores, como el uso de determinados adjetivos o de preguntas retóricas?
 - ¿Identifican comentarios valorativos? ¿Dónde se ubican? ¿Qué aspectos de las novelas destacan esos comentarios?
4. A continuación, van a leer el principio de *Mugre rosa*, de la escritora uruguaya Fernanda Trías. Presten atención a la atmósfera de la ciudad cercana al mar donde transcurre esta novela.

Mugre rosa

Los días de niebla el puerto se convertía en un pantano. Una sombra cruzaba la plaza, vadeando entre los árboles, y al tocar cualquier cosa iba dejando las marcas alargadas de sus dedos. Bajo la superficie intacta, un moho silencioso hendía la madera; la herrumbre perforaba los metales.

Todo se pudría, también nosotros. Si Mauro no estaba conmigo, los días de niebla salía a dar vueltas sola por el barrio. Me dejaba guiar por el cartel luminoso del hotel que titilaba a lo lejos: HOTE A ACIO. Seguían faltando las mismas letras, aunque ya no fuera un hotel sino otro de los tantos edificios ocupados en la ciudad. ¿En qué día estoy pensando? Todavía me parece oír el ruido del neón —su vibración eléctrica— y el falso circuito de otra letra a punto de apagarse. Los ocupantes del hotel lo dejaban prendido no por desidia, tampoco por nostalgia, sino para recordar que estaban vivos. Aún podían hacer algo caprichoso, meramente estético, aún podían modificar el paisaje. [...]

Los pocos taxis que circulaban por la rambla avanzaban lento, con las ventanillas cerradas. Iban a la pesca de alguna urgencia, algún desgraciado que colapsara en plena calle y al que deberían dejar en la puerta del Clínicas. Valía la pena el riesgo. Salud Pública pagaba el viaje y la tarifa de insalubre. Le hice señas a uno que me tocó bocina antes de seguir de largo. Me saqué la mochila de la espalda y la apoyé en el suelo. Iba llena de libros. La epidemia nos había devuelto lo que años atrás parecía irreversible: un país de lectores, sepultado lejos del mar, los ricos en sus estancias o casonas sobre las colinas, los pobres desbordando las ciudades del interior, aquellas mismas de las que antes nos burlábamos por vacías, escasas, obtusas.

Dos taxis más siguieron de largo antes de tener suerte. Ni bien el taxista me saludó, reconocí su tipo. Era de los que se creían dueños de una verdad profunda, la verdad de la calle.

—Con esa mochila vas llamando la atención —dijo.

—No van a encontrar gran cosa.

Acomodé la mochila en el asiento y le di la dirección de mi madre. Por la ventanilla vi el templo masón, al otro lado de la rambla, diluido tras el telón mugriento de la niebla.

—Los Pozos. ¿Vivís ahí?

—Voy a ver a alguien.

Él se jactó de conocer bien el barrio. Había pasado su infancia en la zona, en casa de su abuela. Yo le dije que también, aunque no fuera verdad. Después de la evacuación, mi madre decidió mudarse a una de las casonas abandonadas de Los Pozos. Los dueños las alquilaban por chirolas con tal de mantenerlas vivas, con ese orgullo de la aristocracia venida a menos. Querían los jardines pulcros, las ventanas sin tapiar, las habitaciones libres de linyeras. Ese pasado glorioso era lo que le daba seguridad a mi madre, no la distancia que había puesto entre las algas y ella. Mi madre tenía una confianza ciega en los materiales nobles y tal vez haya pensado que la contaminación no podría atravesar una buena pared, ancha y silenciosa, un techo bien construido, sin grietas por las que se colara el viento. Las aguas del riachuelo estaban menos contaminadas que las de la rambla, pero un olor pestilente, mezcla de basura, limo y químicos, inundaba el barrio.

Justo en la esquina, unos metros antes de llegar, alguien revolvía dentro de un contenedor de basura.

—¿Ves? Esos son los que después nos roban —dijo el taxista—. No le tienen miedo al viento rojo ni a su roja madre.

Las piernas del hombre se agitaban como las patas de un insecto para mantener el equilibrio y no caer de cabeza en la basura. La niebla tampoco se diluía en Los Pozos. Al contrario, al resguardo del viento, se empantanaba más. Las nubes parecían fabricarse ahí, exhaladas por la tierra, y la humedad se sentía en la cara, lenta y fría como la baba de un caracol.

—¿Sabés cómo les digo yo a los que viven acá? —dijo el taxista.

—¿Cómo?

—Los nifunifá. Ni tan locos ni tan cuerdos —se rio—. Decime si no tengo razón.

Fernanda Trías, *Mugre rosa*, Buenos Aires, Literatura Random House, 2020 (adaptado).

Para conocer un poco más sobre la autora de esta novela



Foto tomada del perfil de Twitter de la autora: https://twitter.com/trias_fernanda/photo.

Fernanda Trías nació en Montevideo, Uruguay, en 1976. Es escritora, traductora y docente. Ha vivido en distintas ciudades del mundo, como Berlín, Buenos Aires, Nueva York y Valparaíso. Actualmente reside en Bogotá, Colombia, donde da clases de escritura creativa. Ha publicado los libros de cuentos *El regreso* y *No soñarás flores*, y las novelas *La azotea*, *La ciudad invencible* y, recientemente, *Mugre rosa*.

5. Desde el inicio, la narradora de esta historia describe el paisaje, el clima y algunas zonas de la ciudad donde vive. También se refiere a ciertos cambios en los hábitos y formas de vida de sus habitantes. Registren estos aspectos en un cuadro como este:

Características de la ciudad	Nuevos hábitos y formas de vida de sus habitantes

6. En el segundo párrafo, la narradora dice: “Todo se pudría, también nosotros”. Marquen las palabras y expresiones que van conformando esta idea de lo putrefacto a lo largo de este fragmento.
7. ¿A qué se deben los nuevos hábitos que registraron en el cuadro de la consigna 5? ¿Qué amenaza a la ciudad y a sus habitantes?
8. En la contratapa de esta novela, se afirma que la escritora tiene “una prosa inquietante y rica en hallazgos poéticos”. ¿Coinciden con esta valoración? Fundamenten sus respuestas a partir de lo leído. ¿Qué más agregarían sobre el estilo de escritura de esta novela?
9. Van a continuar con la lectura del comienzo de *Los huérfanos*, novela de Jorge Carrión. Pongan atención a cómo es el lugar donde se encuentra el narrador y lo que le genera permanecer allí durante tanto tiempo.

Los huérfanos

He tardado trece años en acostumbrarme a la luz amarilla. Al abrir los ojos esta mañana no he sentido por primera vez la herida de lo indefinido. Aun antes de lavarme la cara y de ver mis propias facciones distorsionadas por el espejo envejecido, como cada día, reflejo cansado y sin aura, el torso cubierto por el desgastado suéter gris, los codos apoyados en el borde del lavamanos, me he dado cuenta de que mis pupilas habían descansado, de que mi cuerpo había dormido sin interrupción durante siete horas, de que mi cerebro —sobre todo— discernía entre anoche y ahora, pese a que no existiera ninguna diferencia luminotécnica entre el momento en que cerré los párpados y el momento en que los he abierto.

Durante todo el día he pensado a intervalos en ello, en lo mismo: trece años he necesitado para acostumbrarme a la ausencia de días y de noches que no sean meros números, periodos digitales.

Trece años de luz amarilla.

No me siento, sin embargo, hoy más cuerdo que ayer. Quizá acostumbrarse a la luz amarilla signifique justamente lo contrario de la cordura: estar cada vez más perdido, sentirse progresivamente ajeno. Por eso he decidido dejar de ser un simple lector que rinde culto a las palabras para empezar a ser un escritor que las siembra en un teclado, que las nutre y las hace germinar en la pantalla, que las cultiva, temeroso, inquieto, tanto por la novedad de la acción como por las metáforas que está empleando para entenderla (palabras como seres vivos, el lenguaje como biología). La inquietud me ha atenazado durante horas: ni más ni menos que trece años de noches alteradas por la luz amarilla. Mientras simulo que trabajo, me sumerjo irrevocablemente en esa constatación, porque no es una idea, es un hecho: un hecho consistente como sólo lo son los hechos que pueden confirmarse, es decir, los que no dependen de una percepción individual o negociada porque es posible contabilizarlos y por tanto demostrarlos.

—Trece, ni más ni menos, exactamente trece años desde la noche primera.

Chang pasa varias veces cerca de mí, a paso acelerado, con la diligencia de un sobrecargo ante un imprevisto en la cabina del avión, pero nadie parece percatarse de ello. Nos hemos acostumbrado a su supervisión sin pausa, a su perpetuo y sutil estado de alerta. A su paternidad distante. De pronto reaparece y se encuentra a mis espaldas y me pregunta desde lo alto en voz muy baja:

—Marcelo, soy consciente de que te va a parecer extraña la pregunta que voy a formularte, pero: ¿no guardarás por casualidad el plano que hiciste del sótano? [...]

La sombra del búnker, su espejo sin luz, es el sótano. Descubrimos su existencia al tercer o cuarto año de encierro, cuando un día Gustav, al levantarse del rincón en que hacía sus ejercicios de meditación, comenzó a golpear el suelo con los nudillos y a pegar la oreja para escuchar su eco. Por un momento, Susan y yo, que nos encontrábamos cerca, temimos por la cordura de nuestro compañero: nos habíamos acostumbrado a los gritos animales de Anthony, que periódicamente hacían añicos nuestro sueño; pero no disponíamos de otro espacio que habilitar como celda. O eso creíamos.

Porque enseguida Gustav nos explicó que aquellas placas de dos metros de largo por uno y medio de ancho que configuraban los suelos de las estancias y pasillos del búnker y que pisábamos como si fueran de cemento, eran en realidad de una aleación de hapkeita. Después de comunicárselo a Chang, limamos con paciencia el contorno de una de ellas y, tras varias horas de trabajo, la levantamos con dos palancas para descubrir una tumba negra de poco menos de un metro de profundidad. Las placas descansaban, encajadas, sobre una estructura de pilares. Habíamos vivido, sin saberlo, sobre un falso suelo, sobre un rompecabezas de huecos, sobre un sótano tan grande como el mismo búnker. Xabier y yo nos ofrecimos voluntarios para explorarlo. Allí abajo no teníamos medidores de radioactividad, pero parecía improbable que la grieta que tanto temíamos se encontrara justo allí, en el lugar más seguro del refugio. Con linternas en la frente, mi viejo amigo y yo gateamos durante seis o siete horas entre los pilares, con la esperanza de encontrar alguna reserva de algo, la recompensa para el dolor de rodillas que sentiríamos durante los días siguientes. Pero allí no había nada. Era un vacío especular, el plano a

escala real del búnker cubierto por una pátina de polvo, el doble subterráneo y oscuro (un alivio) de nuestra prisión o vivienda. A lo sumo tendría unos treinta metros cuadrados más de superficie, porque los extremos, en vez de terminar con líneas rectas, como el original visible, lo hacían con semicírculos, como si el doble temiera las aristas. Es cierto que después dibujé un plano, con el número exacto de placas por cada sala y por cada pasillo: dónde irían a parar aquellas tres hojas ensambladas con su esbozo al carboncillo. Lo había olvidado.

Jorge Carrión, *Los huérfanos*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014 (adaptado).

Para conocer un poco más sobre el autor de esta novela



Jorge Carrión nació en 1976 en Tarragona, España. Es escritor y crítico cultural en suplementos de diarios de distintos países. Ha publicado libros de una diversidad de géneros, desde ensayos, crónicas de viajes, cómics y novelas. Entre estas últimas, se encuentran *Los huérfanos*, *Los turistas* y *Membrana*.

Foto de dominio público tomada de https://commons.m.wikimedia.org/wiki/File:Jorge_Carri%C3%B3n.jpg

10. En esta novela, Marcelo, el protagonista, se encuentra encerrado junto a un grupo de personas. ¿Cómo es el lugar donde permanecen aislados? Caracterícenlo en un párrafo breve.
11. ¿De qué manera le afecta el encierro al protagonista? Elijan una cita del texto para apoyar sus respuestas.
12. En la contratapa de esta novela, se dice que el narrador de esta historia es “poco fiable”. ¿Cómo se observa esta característica en el fragmento que leyeron? Busquen una cita del texto que permita dar cuenta de esto.
13. A continuación, van a leer un fragmento de la novela *Las pasiones alegres*, del escritor Pablo Farrés, en el que dos personajes mantienen un diálogo.

Las pasiones alegres

Ya te dije, lo que estás viendo es mi memoria completa, mi memoria extirpada. No solo se trata de nosotros dos, ahí afuera hay también un millón de personas que tienen el mismo recuerdo. Es un dispositivo genérico. Una misma película para todos, una misma memoria para uno y cada uno de los hombres. Todos vemos la misma mujer. A veces se hace llamar Nadia, otras veces Juliana. Puede llamarse Marian o Laura, Gea o Winnie, da igual, todos recordamos a una única y misma mujer como la mujer con la que compartimos la vida. Tuve que ser parte de todo esto, aprender cómo se hace la extirpación, tomar contacto con todos los desesperados que ya no soportaban ese engendro artificial que les habían implantado, tuve que aprender a escucharlos, seguirlos en su distorsión del mundo para darme cuenta que los recuerdos eran siempre definitivamente iguales. Hay otras memorias genéricas, con las imágenes de otras mujeres, otros paisajes, otras narraciones, pero siempre guardan una misma estructura de relato.

—No lo puedo entender, ¿cómo podés mostrarme lo mismo que recuerdo?

—Hagamos un juego básico y muy tonto. Voy a decir algunas palabras y vos intentá identificar las imágenes que aparecen en tu memoria: árboles - avestruz - perfume - barco en la tormenta - trueno - manzana roja - luces de una ciudad - el nombre de tu madre - zapatillas rotas - un perro muerto - una cuchilla sucia - el nombre de un amigo de la infancia - el mar - gotitas de lluvia sobre el pasto - un tren - el nombre de su mujer - una rata ahogada. Ahora voy a decir lo mismo pero más rápido: árboles - avestruz - carne podrida - barco en la tormenta - explosión - manzana verde - luces de una esquina - nombre de su padre - zapatillas rojas - un perro muerto - una cuchilla limpia - el nombre de un amigo de su padre - el mar - gotitas de lluvia sobre el asfalto - un tren - el nombre de su mujer - una rata ahogada. Y ahora más rápido todavía: árboles - ñandú - olor de perro mojado - auto bajo la tormenta - estruendo - manzana podrida - luces de un camión - segundo nombre de su madre - zapatillas rotas - un perro muerto - una cuchilla rota - el nombre de un lugar lejano - el mar - gotitas de lluvia contra la ventana - un tren - el nombre de su mujer - una

rata ahogada. ¿Cuál es el nombre de tu mujer? Decime, ¿cuál es el nombre de tu mujer?

—... No sé.

—¿Se llama Nadia, se llama Juliana, o se trata de Gea?

—No sé, no puedo.

—A todos les pasa. Nadie lo recuerda. Podemos saber exactamente qué hicimos con ella, qué ganamos, qué perdimos, en uno y cada uno de los instantes de nuestro pasado pero no sabemos cómo se llama. Si ahora yo te preguntara ¿cómo se llama tu hijo?, vas a responderme sin problemas. El dispositivo se acomoda al estímulo externo y responde a lo que le demandan. Yo te pregunto por tu hijo y el dispositivo reacciona trayendo imágenes de tu hijo y con ello su nombre. La rapidez con la que funciona genera el efecto de creer que sos vos el que lo recuerda. Pero hay un microsegundo de diferencia entre tu voluntad y el dispositivo que desnuda la farsa. Lo que hicimos recién fue saturar la capacidad del dispositivo. Vos podías recordar imágenes de la película pero cuando repetimos las palabras y las modificamos y cada vez más rápido obligábamos al programa a presentar imágenes, el dispositivo funcionó más lento, confundió imágenes y de pronto colapsó —entonces ni siquiera fuiste capaz de decirme cómo se llama tu mujer. En ese microsegundo que tarda el dispositivo en procesar el estímulo externo y vincularlo con una imagen de la película se juega todo y se hace visible el artificio. No es tu voluntad la que recuerda, es el dispositivo el que te trae el recuerdo.

—¿Cómo se llama entonces?

—Marian.

—Sí, claro, se llama Marian.

—Ahora te sentís mejor, el dispositivo volvió a acomodarse al estímulo externo.

—Pero todavía no entiendo por qué recién no me podía acordar.

—Si los recuerdos no son nuestros sino de la memoria artificial, cuando esta falla ya no hay modo de recordar por nosotros mismos. No tenemos memoria de la memoria. Más allá de la película, no hay nada, no hay película de la película. Nuestro cerebro es como una sala de cine vacía. En la pantalla, la película continúa sin nunca terminar, pero no hay nadie viéndola. Cuando extirpan el dispositivo te das cuenta que tu vida es la que tenés ahí en la pantalla. Dentro tuyo no quedó nada, es la sala de un cine abandonado; solo queda la mugre

que dejaron. No es difícil caer en la tentación y dejarse morir lentamente durante otra vida contemplando aquello que fuimos. Hubiese podido pasarme el resto de mi vida viendo el transcurrir de todo mi pasado.

—Si se trata de una película ¿por qué no veo mi pasado de forma lineal?

—El dispositivo fragmenta las imágenes y con los fragmentos va armando constelaciones de recuerdos en tiempos mezclados y superpuestos. Pero existen distintos modos de acceso. Ahora estamos pasando la película linealmente pero también podemos acceder entrando a constelaciones separadas. Cada constelación es un fragmento pero que en sí mismo es un conjunto de imágenes en el que está contenida la totalidad de la película. En cualquier fragmento están todas las imágenes de la película pero mezcladas según la perspectiva del fragmento. No se contempla entonces un bloque temporal, sino simultáneamente la totalidad de la película. Lo llaman el acceso místico. Quizás se trate de un mal funcionamiento del dispositivo que de pronto mezcla la totalidad y la sintetiza en un mismo punto del cual ya no hay retorno.

Pablo Farrés, *Las pasiones alegres*, Córdoba, Editorial Nudista, 2021.

Para conocer un poco más sobre el autor de esta novela



Pablo Farrés nació en 1974 en La Matanza, Buenos Aires. Publicó las novelas *El punto idiota*, *Literatura argentina*, *El desmadre*, *El reglamento*, *Mi pequeña guerra inútil* y *Las pasiones alegres*, con la que fue finalista del concurso de novela Fundación Medifé-Filba.

Foto del perfil de Facebook del autor, tomada de <<https://www.facebook.com/pablo.ferrarese.3>>.

14. En este fragmento, uno de los personajes le propone un juego al otro. ¿Qué intenta demostrarle a partir de este ejercicio?
15. Describan el “dispositivo genérico” del que habla uno de los personajes. Para hacerlo, primero pueden tomar nota de sus características y funcionamiento siguiendo esta guía:
 - ¿Cómo funciona el dispositivo al recibir un estímulo externo?
 - ¿Por qué puede fallar el dispositivo?
 - ¿Qué efectos produce en las personas cuando falla?
16. Discutan entre todos en torno a lo siguiente: ¿qué función parece tener este dispositivo? ¿Por qué habrá sido implantado?
17. Para terminar el análisis de esta selección de textos narrativos, van a leer una parte de *El año del desierto*, del escritor Pedro Mairal. Como leyeron en su contratapa, en esta novela el futuro se imagina rebobinando el tiempo quinientos años, desde un presente situado a principios del siglo XXI hasta la fundación de Buenos Aires. A continuación, van a leer el comienzo de un capítulo que aparece en la mitad del libro.

El año del desierto

Almagro estaba tranquilo. Había locutorios de Internet vacíos, abandonados, kioscos sin persiana con los estantes pelados, autos estacionados pudriéndose, sin ruedas, apoyados sobre ladrillos. No quedaban semáforos. En algunas cuadras el asfalto se había roto y asomaba el empedrado; entre los adoquines crecían los yuyos y había veredas cubiertas por la tierra acumulada. Circulaba muy poca gente, había chicos jugando al fútbol en la calle. De vez en cuando, pasaba un auto despacio y los perros salían a ladrarle.

Caminé hasta la parada del 92, pero no estaba ahí ni estaba la verdulería de la esquina de Medrano ni el Blockbuster donde alquilábamos películas algunos sábados a la noche; ahora, en su lugar, había una casa de muebles de madera. Vi algunos colectivos destartados que avanzaban con chispazos sobre el techo. Miré bien y noté que andaban sin neumáticos, con ruedas de hierro sobre los rieles del tranvía, como me había contado Alejandro.

Me senté en un umbral para calentarme al sol, me estiré el suéter sobre las rodillas. Quería tener billetes en la mano y comprar cosas, pagarme un almuerzo, un hotel, bañarme con agua caliente. Traté de pensar qué hacer.

Estaba sola con mis latidos en ese mundito propio que se hace cuando uno se ovilla hacia adentro. Necesitaba hacer eso, era como intentar reunir mis pedazos. Soy mi madre y mi padre, pensé, soy mi propia hija, soy la hermana que no tengo. Eso me tranquilizó. Me debo haber quedado dormida un buen rato; cuando me desperté, pasaba una multitud en un cortejo fúnebre. Al principio creí que era una manifestación, pero después vi flores pisoteadas en la vereda. Muchos iban llorando y algunos llevaban luto. El cielo estaba tapado de nubes grises. [...]

Estaba bajando hacia Las Heras, hacia el departamento, como si buscara mi cama para morirme ahí. Había muchas cuadras tomadas por donde no se podía pasar, estaban tapadas de ranchos y tenían un pasillo en medio para pasar de una esquina a otra. Me tuve que ir abriendo hacia el norte hasta llegar a Coronel Díaz. Sobre la plaza Las Heras, había una construcción enorme, rodeada por un paredón. Parecía una cárcel. Antes la gente tomaba sol en ese mismo lugar, paseaba los perros, había juegos para chicos, una pista de patinaje, una calesita. Ahora se veía el paredón perimetral y, detrás, unas alas del edificio.

Se puso oscuro y empezó a llover. Me refugié en un kiosco de revistas vacío, en una esquina. Miré las medianeras altísimas, los edificios con las persianas bajas. Pensé en toda esa gente ahí metida, temiéndole a algo que ya no estaba más. Todos encerrados en el sistema de fortificaciones y de túneles, sin saber que ya se podía salir a la calle. Seguí caminando; quería avisarlos, al menos a los de mi manzana, de que se podía salir.

Pasé por el lugar donde lo habían fusilado a Juan Ayala. Bordeé el hospital y me paré frente a la puerta cerrada, que tenía un cartel que decía "Atención. Epidemia". No quise entrar. Subí por Agüero hasta nuestra cuadra.

Los edificios parecían vacíos, pero yo sabía que estaba toda la gente ahí dentro como hormigas en un hormiguero. Empecé a golpear la chapa que bloqueaba la puerta principal de nuestro edificio, golpeé las persianas, llamando a algunos vecinos por los nombres. Sabía que todos los departamentos de ese lado de planta baja estaban rellenos con tierra, pero igual llamaba. Gritaba hacia arriba:

—¡Ya se puede salir! ¡Irene!, ¡Sergio, ya se puede salir!

Mi voz quedaba chiquita, se agotaba en las medianeras, no parecía alcanzar la altura de los edificios enormes. Pensé en la cantidad de veces que escuchábamos gritos que venían de la calle y no les prestábamos atención. Di la vuelta a la manzana golpeando con un palo las chapas de las puertas de entrada.

—¡Irene, Sergio!

Nada. Quería que me dejaran entrar, a lo mejor podían tirarme una soga y subirme hasta un primer piso. Pero el sistema de defensa que habíamos elaborado funcionaba demasiado bien. Realmente eso era una fortaleza. No había manera de entrar.

—Tené cuidado.

Me di vuelta. Era un viejo con un manojo de escobas al hombro.

—No vaya a ser que te tiren un piedrazo —me dijo.

—Quiero ver si me abren. Yo vivía en este edificio.

—No te van a abrir. Está todo cerrado acá. Hasta la avenida 9 de Julio, para allá está todo igual, y para allá hasta después de Santa Fe.

—¿No sale nadie? —le pregunté.

—No... Qué van a salir si ya se acostumbraron así.

—¿Y la gente que estaba acá, en la calle?

—Se fueron todos. No había ni para mendigar. Se fueron a las fábricas o a las afueras a ver si cultivan o algo. Y muchos se están yendo a la mierda —dijo, con un gesto que indicaba algún lugar lejano.

Después, como vio que yo me quedaba sin decir nada, me preguntó:

—¿Me comprás una escoba?

—No tengo plata —le dije.

Tampoco tenía un solo metro cuadrado para barrer.

El viejo se alejó y yo seguí llamando hacia arriba hasta que alguien se asomó en la azotea; una cabecita. Le grité:

—¡Ya se puede salir!, ¡no hay más peligro!, ¡avisale a los de adentro!

Se volvieron a asomar y de golpe se rompió a mis pies un casco de escombros. Me moví unos metros. De la manzana de enfrente también asomó una cabeza. Al rato, volvieron a caer piedras grandes. Una sola de esas piedras hubiera bastado para matarme. Me alejé con bronca. Que se pudran todos ahí adentro. Si quería entrar, tenía que volver a Almagro, buscar la cuadra que estaba abierta y hacer de nuevo todo ese camino por túneles y puentes. No tenía ganas de hacerlo. Me sentía enferma, con los huesos doloridos bajo la ropa húmeda. ¿Dónde iba a pasar la noche? Ya había oscurecido. La calle estaba vacía.

Pedro Mairal, *El año del desierto*, Buenos Aires, Emecé, 2010 (adaptado).

Para conocer un poco más sobre el autor de esta novela



Pedro Mairal nació en 1970 en Buenos Aires, Argentina. Es músico y escritor. Publicó libros de cuentos, poemas, ensayos y también novelas como *Una noche con Sabrina Love*, llevada al cine, *El año del desierto*, *Salvatierra* y *La uruguaya*.

Foto de dominio público tomada de <https://commons.m.wikimedia.org/wiki/File:Pedro_Mairal.jpg>.

18. Desde el inicio del capítulo, la protagonista advierte varios cambios en el espacio de la ciudad donde vivió siempre. Busquen en los primeros párrafos tres modificaciones que ella observa y llaman su atención.
19. La narradora se encuentra sola en una ciudad que ha cambiado mucho. ¿Cómo se siente en esta situación? ¿Y luego de ser apedreada? Busquen esos fragmentos en el texto para elaborar sus respuestas.
20. ¿Por qué la protagonista no encuentra a nadie en la calle? ¿Hay algún indicio sobre los motivos? Compartan sus respuestas con sus compañeros.

21. Luego de leer y analizar esta selección de textos, van a volver a la pregunta del inicio de esta actividad: ¿por qué los cuatro fragmentos pueden ser parte de la misma antología? Para ello, es importante dar cuenta de qué tienen en común estos textos, y también, observar lo que distingue a cada uno, es decir, considerar qué aportaría cada texto al conjunto de la antología. Comparen los textos a partir del cuadro que sigue. En la actividad 5, retomarán algunas de estas ideas para la escritura de los paratextos de sus antologías.

	<i>Mugre rosa,</i> Fernanda Trías	<i>Los huérfanos,</i> Jorge Carrión	<i>Las pasiones alegres,</i> Pablo Farrés	<i>El año del desierto,</i> Pedro Mairal
Características del lugar donde se sitúa				
Hecho o situación que amenaza al lugar y/o a los protagonistas.				
Reacción de los protagonistas ante lo que ocurre.				
Característica que distingue al fragmento leído del resto				

Para ampliar la antología

22. Para enriquecer la miniantología que van a preparar, pueden volver a alguna de las obras exploradas en la semana 1 y buscar allí algún fragmento narrativo de literatura actual sobre el futuro para sumar a esta selección. Tengan en cuenta las características que debería tener el fragmento para poder ser parte de esta antología.



Para crear a partir de la lectura (consigna optativa)



23. Elijan una de las siguientes propuestas de escritura que apelan a la imaginación y resuélvanla de manera individual:
- Imaginen otra situación que la narradora de *Mugre rosa* observa mientras se desplaza por la ciudad en el taxi. Describan la escena manteniendo las características de la voz narrativa de la novela y teniendo en cuenta la atmósfera de putrefacción que está instalada en la ciudad.
 - Imaginen que Marcelo, el protagonista de *Los huérfanos*, logra salir del búnker luego de trece años de encierro. Escriban el diálogo posible entre él y la primera persona que encuentra en el exterior.
 - Imaginen que, tal como sucede en *El año del desierto*, un día se despiertan y el tiempo ha retrocedido en el lugar donde viven. Escriban un texto en el que relaten cómo es el lugar, qué observan en las calles y qué les provoca, y cómo se sienten ante esa situación.

En la actividad 3 y en la siguiente, se propone a las y los estudiantes recorrer dos selecciones de textos para la elaboración de miniantologías. Frente a esta doble posibilidad, se sugiere que las y los estudiantes transiten ambos caminos lectores para que luego, en pequeños grupos, elijan una de las selecciones para la elaboración del producto final. La mayoría de las consignas de lectura en torno a ambos corpus pueden resolverse de forma individual o bien en parejas. En algunas en particular, se sugiere realizar intercambios colectivos sobre lo trabajado para poner en común las interpretaciones y, de este modo, enriquecerlas.

En el caso de esta primera selección, se trata de fragmentos de novelas de cuatro escritores actuales de habla hispana: Fernanda Trías, Jorge Carrión, Pablo Farrés y Pedro Mairal. El eje en común de esta selección está dado por una temática general: cómo imaginan estos autores el futuro. Para aproximarse a los textos, y dado que son partes de novelas, se plantea la lectura de las contratapas de los libros que los incluyen. Esto permite contextualizar la lectura de cada fragmento dentro de su obra, y también retomar más adelante estas contratapas como modelos para la escritura de la contratapa de la miniantología, en la semana 4. Para contribuir con esta escritura, se propone observar y registrar algunas características comunes de este paratexto.

Respecto a las consignas de lectura de los textos narrativos, están pensadas para acompañar las interpretaciones acerca de cómo se concibe el futuro en cada una de estas novelas. Para ello, se detienen en la caracterización de los lugares donde transcurren estas historias, la identificación de lo que amenaza a los protagonistas en ese mundo futuro, y sus reacciones y nuevos modos de vida a partir de estas amenazas. En algunos casos, como en las consignas 8 y 12, se busca que las y los estudiantes establezcan relaciones con lo leído en las contrapapas. De este modo, se espera que conecten los textos con las valoraciones y análisis realizados por la crítica literaria, lo que constituye una práctica que cobra relevancia y se profundiza en el trabajo con literatura en el ciclo orientado de la secundaria. En particular, la consigna 8, que focaliza en el estilo en el que está escrita la novela *Mugre rosa*, puede presentar alguna dificultad, ya que la respuesta involucra dar cuenta de cómo está construida la voz narrativa, no en los términos recurrentes al analizar el narrador en el ciclo básico, sino en cuanto a las características que hacen única a esa voz, como el tipo de vocabulario en el que se expresa la narradora, el ritmo de sus palabras (marcado por la puntuación) o el uso de determinados recursos literarios, entre otros. Orientar a las y los estudiantes en la observación y el intercambio acerca de estos aspectos resulta relevante para la progresión en la formación en literatura a lo largo de la secundaria y en el ciclo orientado en particular.

Hacia el final de esta actividad, se espera que las y los estudiantes recuperen en un cuadro sus interpretaciones lectoras a modo de síntesis del trabajo con cada texto y de comparación entre los fragmentos. El propósito en este caso es que las y los estudiantes puedan luego volver a él a la hora de planificar los prólogos en la semana 3. En cuanto al fragmento de *Las pasiones alegres*, donde no hay indicaciones respecto al lugar donde se encuentran los personajes, pueden decidir entre todos cómo anotar esto en el cuadro y, además, si les parece adecuado, incluir este aspecto en el eje que releva las características que distinguen cada texto del resto.

Por último, se ofrecen dos consignas opcionales. La primera de ellas abre la posibilidad de que las y los estudiantes participen también en la selección de los textos de la miniantología, buscando un nuevo fragmento narrativo sobre la misma temática en alguna de las obras exploradas en la actividad 1 de la primera semana. La segunda invita a que las y los estudiantes produzcan relatos breves a partir de los textos ficcionales leídos. Estos relatos también podrían sumarse a la miniantología y recibir una devolución individual de parte del docente. En dos de los casos, se trata de desafíos descriptivos vinculados a los escenarios que proponen los textos literarios, y en un caso se trata de imaginar diálogos ficcionales. En este último,

será pertinente reparar en la distribución de la información en el intercambio dialógico, para que no haya intervenciones repetitivas o redundantes con respecto a lo leído, así como también será productivo conversar sobre la importancia de la verosimilitud cuando se escriben diálogos en un texto literario, lo cual conduce a reflexionar sobre los modos de usar el lenguaje de cada personaje.

Si para este recorrido se considera necesario ampliar la reflexión en torno a la construcción de mundos futuros en la literatura actual en nuestra lengua, se puede introducir la lectura de algunos prólogos y artículos sugeridos. Por ejemplo, el inicio del prólogo completo de Adriana Fernández a la antología *Cuentos de ciencia ficción* referido en la actividad 5 de la semana 3 aporta un marco general como punto de partida para discutir si estas lecturas literarias se cruzan con el género en su sentido clásico o no. En esta línea, para seleccionar algunos fragmentos de crítica actual que problematiza esta relación y cuya discusión es propia del ciclo orientado, se puede consultar el artículo **“Dónde está la ciencia en ‘ciencia ficción’”**, de Romina Wainberg, que polemiza con la entrevista **“No tengo ningún respeto por la ciencia ficción”**, de Martín Felipe Castagnet, en la que este escritor afirma que la ciencia ficción argentina actual redujo su componente científico.

Actividad 4. ¿Qué tiene en común la literatura indígena actual?



Para leer y comentar

1. En esta actividad, van a acercarse a la literatura de cuatro escritores actuales de pueblos originarios: Humberto Ak'abal (maya k'ich'e), Liliana Ancalao (mapuche-tehuelche), Lecko Zamora (wichí) y Yana Lucila Lema (kichwa). Van a leer una selección de poesías y un fragmento de una entrevista a una de las autoras, con el objetivo de reunir los textos poéticos en una antología. Para hacerlo, deberán preguntarse: ¿qué tienen en común estas poesías? ¿Por qué podrían ser parte de la misma antología?

Para comenzar este recorrido, van a acercarse a la poesía de Humberto Ak'abal, escritor maya-k'ich'e nacido en Guatemala. Este autor escribe poemas bilingües, en maya-k'ich'e y español. Antes de leerlos, conversen entre todos: ¿alguna vez vieron escritas palabras o textos en alguna lengua originaria? ¿Dónde? ¿De qué lenguas se trataba? ¿Sabían que en América existen actualmente literaturas en lenguas originarias?

Tz'olq'omin b'e

K'o kuriqa'
kinta'olq'omij ri nub'e:
xa jewa' kinna'tisaj jun jasuch.

We xat intukel kinbin cho nuwäch
kinkuwin ne ri' kinb'ij chäwe
jas ri', ri ucholaj ri sachib'al.

Camino al revés

De vez en cuando
camino al revés:
es mi modo de recordar.

Si caminara solo hacia adelante,
te podría contar
cómo es el olvido.

Ri ab'aj

Ri ab'aj man e mem taj
xa kakik'ol ri kich'awem.

Piedras

No es que las piedras sean mudas:
solo guardan silencio.

Rapapem

In inchikop:

Ri nurapapem
kinb'an pa ri wanima'.

Vuelo

Soy pájaro:

mis vuelos son
dentro de mí.

Uxaq che'

Sib'alaj utz kinto
kinto ri kib'ixonik ri uxaq taq che'
are jampa' kasaqirisanik.

Tur uxaq taq che'
xuquje' k'ok'.

Xuquje', sib'alaj k'ex chuwe
are jampa' ri q'an man kach'aw taj,
ukayib'al junam ruk' jun qajib'al q'ij.

Ke'tzaqik che taq ri uq'ab
¿Jas che kakib'an wa'?

Rech kakijaluj ulew.

Hojas

Me gusta oír
el canto verde de las hojas;
amaneciendo.

Tiernas,
olorosas.

Y me duele
su silencio de amarillo triste;
color de tarde que se muere.

Se desprenden de sus ramas,
¿y para qué?

Para volverse tierra.

La k'ojumul

¿La atb'isoninak
rumal che ri atinimit?

Ri in ronojel q'ij
kinna'tisaj.

Man kok taj nuwaram
rumal naj ink'o wi.

Pa taq xe'qal, chaq'ab'
kul pa ri wanima'.

Alguna vez

¿Te has sentido triste
alguna vez por tu pueblo?

Yo lo recuerdo siempre.

Aquí me cuesta dormir
porque estoy lejos

y en las noches
es cuando más lo siento.

Pa ri kitzijob'al

Pa ri kitzijob'al
re ri ri'j taq che'
kinch'ob ri kitzij ri watit numam.

Man kewar ta xa chi najtir.
Ri kiwaram k'o chuxe' ri ulew.

En la voz

En las voces
de los árboles viejos
reconozco la de mis abuelos.

Veladores de siglos.
Su sueño está en las raíces.

Ri che' xaq utukel

Ri q'ij kaja'rik
puwi' ri jun che' xaq utukel,
ajchajil juyub'.

Ri chikop kikiporoj ri kixik'
chi uxo'l ri uq'ab' ri che' ri'
kakijaluj kaqiq'.

Ri xokaq'ab' kujaluj rex uwach
ri uxaq che' re ri q'aq'che'.

Árbol solitario

El sol se derrite
sobre el árbol solitario
atalaya de la loma.

Pájaros queman sus alas
entre las ramas
y se vuelven viento.

La noche hace verdes
las hojas del árbol de fuego.

Saqirisaniq'

Are jun retal puwi' ri juyub'.
Are chi' kak'ij ri chaq'ab'
are saqirisanem.

Ri keq kaj are chi' kiko'ow ri chaq'ab'
"saqirib'al".

Are jampa' q'an ri kaj kasaqarusanik
"are saquirisanik".

Are jampa' rex ri kaj
"are saqirik".

Are jampa' saq' ri q'ij cho rikaj
"are saq'ij".

Amanecimiento

La línea blanca en el horizonte
al final de la noche:
"aq'abal"
(amanecer)

El cielo rojo después de la oscuridad:
"saq'irib'al"
(clareador)

El celo amarillo amaneciendo:
"saq'irisanik"
(clareando)

El cielo azul amanecido:
"saq'irik"
(clareado)

El sol sobre el cielo:
"saq'ij"
(claridad)

Humberto Ak'abal, *Ajkem Tzij/Tejedor de palabras*, Guatemala, Fundación Carlos F. Novella, 1996.

Para conocer un poco sobre el autor de estas poesías

Foto de dominio público
tomada de <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?search=humberto+akabal&title=Special:MediaSearch&go=Go&type=image>

Humberto Ak'abal nació en 1952 en Guatemala y murió en 2019. Es el poeta maya-k'ich'é más conocido del mundo y uno de los impulsores de la escritura literaria en lenguas indígenas de América. Publicó poemarios bilingües y recibió numerosos premios literarios, tanto en su país como en el extranjero. Sus poesías han sido traducidas a varios idiomas. Gran parte de su obra poética se encuentra reunida en la antología *Ajkem Tzij/Tejedor de palabras*.

2. ¿Sobre qué temas escribe poesías este autor? Propongan tres grandes grupos de temáticas y agrupen los poemas en cada una (tengan en cuenta que un mismo poema puede referirse a más de un tema). Pueden organizar el relevamiento en un cuadro como este:

	Tema:	Tema:	Tema:
Poemas			

3. Al ser consultado acerca de cómo definiría su escritura, Humberto Ak'abal respondió lo siguiente: “Creo que luego de este largo ejercicio de escribir y escribir, de pronto me he encontrado a mí mismo identificado totalmente con la naturaleza. De modo que, si mi vida o mi poesía tienen alguna poética, yo diría que es eso, la naturaleza, con su propio lenguaje. Yo lo único que hago es poner mi voz a su servicio”.

¿Observan esta poética de la que habla el autor en las poesías que leyeron?
 ¿De qué manera se percibe en sus poemas su identificación con la naturaleza?

4. Van a ampliar la descripción de la escritura poética de este autor. Para hacerlo, escriban de forma individual o de a dos un párrafo teniendo en cuenta la siguiente guía:
- ¿Qué extensión tienen los poemas? ¿De qué modo esta característica aporta al significado de los poemas?
 - ¿La voz poética apela directamente a los lectores? Cuando lo hace, ¿qué efectos produce?
 - ¿Hay algún recurso poético frecuente en estas poesías? (Por ejemplo, metáforas, comparaciones, imágenes visuales, etc.)

5. Van a continuar con la lectura de Liliana Ancalao, escritora mapuche-tehuelche que en sus primeros libros escribía mayormente en español. Con el tiempo, fue aprendiendo y recuperando su lengua originaria, por lo que, actualmente, escribe tanto en español como en mapudungun. El poema que sigue (publicado en su primer libro) se refiere a los chulengos o guanacos:

Yo he visto a los chulengos

Yo he visto a los chulengos en manada
iluminados por la luna

Cuando aparecen ellos
el invierno se entrega
cubierto de pelusas y de lana
he visto el aire estremecido entre sus ancas tibias
y a la libertad y a la ternura
galopando con ellos
seltas
por la tierra

he visto creo
más de lo que merezco:
he visto a los chulengos desde lejos

yo presiento que he de andar más todavía
quién sabe cuánto
hasta vencer el miedo de acercarme hasta ellos
para medirme en sus ojos tan profundos de espacio
y aceptar el milagro de un silencio de nieve
que desprenda la costra los últimos abrojos

si resisto es posible que me permitan ellos
sumergirme en sus ojos ingenuos infinitos
estaqu Shore un instante
en el centro del tiempo
ser la libertad ser la ternura
galopando con ellos
sultos
por la tierra

Liliana Acalao, *Tejido con lana cruda*, Buenos Aires, El Suri Porfiado, 2010.

Para conocer un poco sobre la autora de esta poesía



Foto del perfil de Facebook de la autora, tomada de <<https://www.facebook.com/lancalao>>.

Liliana Ancalao Meli nació en 1961 en Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina. Es una poeta mapuche-tehuelche perteneciente a la comunidad ñamkulawen. Estudió Letras en la Universidad Nacional de la Patagonia. Fue docente y directora de una escuela pública. Escribe en español y luego se autotraduce al mapudungun (la lengua del pueblo mapuche). Publicó el poemario en español *Tejido con lana cruda* y los poemarios bilingües *Mujeres a la intemperie/Pu zomo wekuntu mew* (2009) y *Rokiñ, provisiones para el viaje* (2020). Participó, además, en diversas antologías de poetas mapuches y ha sido traducida a otros idiomas, como el inglés y el francés.

6. ¿Cómo aparecen caracterizados los chulengos en este poema? Marquen las palabras o expresiones que los describan.
7. En este poema, la presencia de los chulengos no resulta indiferente para quien los ve de lejos. ¿Qué emociones o pensamientos le producen estos animales? Busquen en el poema al menos dos fragmentos que los ayuden a fundamentar sus respuestas. Luego de responder de forma individual, compartan los fragmentos y sus interpretaciones con el resto de sus compañeros.
8. Relean nuevamente el poema: ¿qué se imagina la observadora que sucederá cuando se anime a acercarse a los chulengos? ¿Se produce alguna identificación entre la observadora y los animales?
9. Continuamos conociendo a esta autora, ahora a través de su poema “Oración para esperar el colectivo”:

Oración para esperar el colectivo

Señor de los desamparados
que esperan el colectivo
no permitas que se apague esta llamita
defendida a puro sol sobre la escarcha

que el colectivo venga pronto
pues la espera
amontona cenizas en la frente
y tengo que apalearlas y hacer señas
y asomar los ojos a la ruta
aunque las venas duden
tironeando

señor de los desamparados
que no pase de largo
como si yo no fuera capaz de andar descalza
como si yo no fuera propensa a la ternura
como si yo fuera una chapa
un poste nadie nada

y que no venga lleno señor
porque se salen con la suya
entonces patas y empujones
en un boleto me suicidan la sonrisa
y me resigno animal al matadero

que no demore señor hoy hace frío
y no llegan los sueños hasta el alma
en el filo de este riesgo no me culpes
si abandono un segundo la trinchera
y alcanzo a maldecir la madrugada

Liliana Acalao, *Tejido con lana cruda*, Buenos Aires, El Suri Porfiado, 2010.

10. ¿Cómo imaginan la situación en la que se pronuncia esta oración? Por ejemplo, ¿cómo es el lugar, en qué momento transcurre la escena, hacia dónde se dirige quien espera? Relacionen sus respuestas con palabras o partes del poema.
11. ¿Cómo se siente la protagonista del poema mientras espera la llegada del colectivo? Compartan con sus compañeros los versos que consideran que dan cuenta de esto. ¿En qué otras situaciones tuvieron sensaciones similares a las expresadas en este texto poético?
12. Para continuar con este recorrido, van a leer tres poesías de Lecko Zamora, escritor wichí. Este autor escribe acerca del territorio, las creencias y la vida cotidiana de su pueblo.

I'nam'lá	Vendrá
I'nam'lá Jwala ta í'sí I'nam'lá Jwala ta Wichi í'khoyenla I'nam'lá	Vendrá Días luminosos Vendrá. Los días en que los wichí danzarán, Vendrá.
Hálai lhawolh I'nam'lá Wahát hwai I'nam'lá	Las flores de los árboles, Vendrá. El tiempo de los peces, Vendrá.
Atsinay khates hway Jwalas ná.	Es el tiempo de las mujeres estrella. Es ahora.

Dtuye	Cuida
Dtuye honat, lhaye í'lhokhej mak te ihi, Dtuye í'lhokhej mak te ne'íwoye te yamlhi, Dtuye halay, Dtuye tsawet, Dtuye halay lhawolh, Dtuye tewok, Dtuye a jwetes, Dtuye ap cha'huye honat wuk Dtuye a pumjwas, Dtuye a less, Dtuye ajwenchey Dtuye lha kha Honat, dtuye lha kha honat.	Cuida la tierra y todo lo que hay en ella, Cuida todos aquellos que no pueden hablar, Cuida a los árboles, Cuida a los animales, Cuida a las flores, Cuida al Río, Cuida tus raíces, Cuida y obedece a los espíritus guardianes, Cuida a tus parientes, Cuida a los hijos, Cuida a los pájaros, Cuida nuestro mundo, cuida nuestro mundo.

En Liliana Ancalao, Mario Castells, Juan Chico y Lecko Zamora, *Lenguaje. Poesía en idiomas indígenas americanos*, Córdoba, Festival Internacional de Poesía de Córdoba, Recovecos-Caballo Negro-Viento de Fondo, 2015.

Tokwaj

Soy wichí, soy wichí,
Nuestra vida se inició en este
suelo.

Sobre nosotros, viven nuestros
Ancestros
Hombres animales, tigres, pájaros y
Tokwaj.

Honat ná, hap thakà wetes
Is chik na dtuye.
Este territorio es nuestro hogar.

Honat ná, hap thakà wetes
Is chik na dtuye.

Este territorio es nuestro hogar,
debemos protegerlo.

Hombres animales, hombres tigres,
Hombres pájaros y Tokwaj
Hombre animales, hombre luna,
Hombre sol y Tokwaj.

Honat ná, hap thakà wetes
Is chik na dtuye.
Este territorio es nuestro hogar.
Is chik na dtuye.
Este territorio es nuestro hogar.

Este territorio es nuestro hogar.

Los blancos decían, que éramos
salvajes
No entendían nuestras oraciones,
cuando danzamos al sol, a la luna o
al viento,

sin comprender nos condenaban como
almas perdidas.

Honat ná, hap thakà wetes
Is chik na dtuye.

Este territorio es nuestro hogar.
Este territorio es nuestro hogar.

Este territorio es nuestro hogar.

Este territorio es nuestro hogar.
debemos protegerlo.

Poema de Lecko Zamora musicalizado por Diego Pérez (Nación Ekeko).
Grabado en el disco *La danza*, 2015.

Para conocer un poco sobre el autor de estas poesías

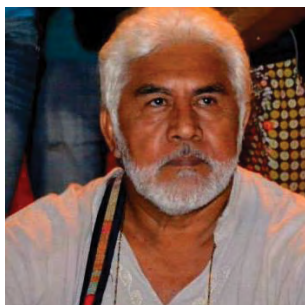


Foto del perfil de Facebook
del autor, tomada de
[https://www.facebook.com/
photo/?fbid=5232038711331
31&set=a.103059579814231](https://www.facebook.com/photo/?fbid=523203871133131&set=a.103059579814231)

Lecko Zamora nació en 1948 en Misión Chaqueña, Chaco, Argentina. Es poeta del pueblo wichí, perteneciente a la parcialidad *Wej Woos*. Vivió durante muchos años en Venezuela y actualmente reside en Puerto Tirol, Chaco. Es hablante de wichí, escritor, conductor de radio, músico y comunicador de su cultura, obrero, artista y trabajador de campo. Participa activamente en organizaciones indígenas y en programas culturales de pueblos originarios en Chaco. Publicó los libros *Ecós de la Resistencia* y *Árbol de la vida*.

13. Para muchas comunidades originarias, los consejos y conocimientos de los mayores son mensajes importantes que se considera necesario seguir recordando y transmitiendo a las nuevas generaciones.

- ¿Qué consejos y conocimientos se transmiten en estos poemas?
 ¿Qué otros consejos de parte de sus madres, padres, abuelos u otros familiares agregarían para que no sean olvidados en el futuro?
14. Relean el poema “T’nam’lá/Vendrá”. ¿Qué forma de entender el tiempo se expresa allí? ¿Qué efectos produce la repetición de palabras en este poema? Luego de responder de forma individual, compartan sus interpretaciones con sus compañeros.
15. El poema “Dtuye/Cuida” finaliza con estas palabras: “Cuida nuestro mundo, cuida nuestro mundo”. A partir de la lectura de “Cuida” y de “Tokwaj”, ¿qué elementos están incluidos en esa idea de mundo? ¿Qué relación entre los humanos y otros seres presentan estos poemas? Compartan sus respuestas y luego comenten entre todos: ¿consideran que el punto de vista expresado en estos poemas es compartido hoy en día? Aporten ejemplos que fundamenten sus respuestas.
16. Por último, para finalizar este recorrido, van a leer algunas poesías en kichwa y español de la escritora Yana Lucila Lema.

Kushikuy

Puntaka mana ista apukunata
 riksirkanchichu
 kuyaylla killamamallami inti taytapa
 kuchuman chayarka
 paypak suni akchawan llampuchinkapak
 chaymi inti taytaka rikcharirka
 pata pukrukunata yallishpa
 tukuy tyashkata wiñachirka.
 Na samarishpallata achill taytata
 yupaycharka
 kawsay karashkamanta.
 Hatun raymimi tyaka.
 Ruku hampatukuna, kunkturuna
 yakuta mañashpa wakanakurka
 shinami yaku mama urmamurka
 allpata pukuchinkapak.
 Chashnami lomakunata, kuyllurkunata,
 saratapash pukuchirka
 paykunami karikuna warmikuna
 tukurkakuna
 kuyarirkakuna.
 Hatun raymi
 ninan kushikuymi tyarka.

Alegría

En principio no había dioses ajenos.
 Estaba la luna vestida de escarcha
 tocando con sus largos cabellos
 los aposentos sagrados del sol.
 Despertó él entre rocas, y caminando
 creció verdosos valles, animales
 grandes y pequeños.
 Trasnochando veneraron al dios
 luminoso
 por haber permitido la vida.
 Hubo gran algarabía.
 Sapos y cóndores abuelos
 llamaban con cánticos a la lluvia,
 que es mujer, para hacer parir a la tierra.
 Vinieron entonces los guaguas, que
 eran
 las montañas, las estrellas, el maíz.
 De ellos nacieron
 los hombres y las mujeres,
 y entre ellos hubo amores
 y hubo fiesta
 y alegría.

En Yana Lucila Lema (coord.), *Hatun Taki. Poemas a la Madre Tierra y a los Abuelos*, Quito, Ediciones Abya Yala, 2013.

Muskuy

Kanpak makikunata takarishkanimi.
Kanpak shimita uyashkanimi. Ñuka
umapi yakuta, sacha sisakunata
churakukta rikushkanimi. Tuta kanpak
ñawita rikushkanimi. Hatun mama, ñuka
muskuypi kanta riksirkani.

Sueño

He tocado tus manos. He escuchado
tu voz. Te he visto poner agua y flores
silvestres en mi cabeza. He encontrado
tus ojos de noche. Te he conocido,
abuela, en mi sueño.

Sinchi mama

Tamya warmi pakarimuni
Ninan warmi shamuni.
Aychalla, pankalla.
Mana pipa makipi wataytukushka
Kuyaylla chumpikunawanilla pillurishka.
Ñuka samaypash tamya yaku urman
shina
Wakakun.
Ñuka aychapash pukushka ñawpa
urkukuna
Shina, munaylla.
Ñawpa mamakunapa ushay
katimushka
Chinkarishka ayllukunapa puma aya
tarimushka.
Ñuka hatun mamami chayamushka,
Tamyashina, runtushina, yakushina
purikun
Mishki shimikunata apamushpa
Kunkarishka takikunata uyachishpa.
Paymi samushka
Paypakaman, may ninan
millay warmi kashka.

Mujer guerrera

Amanecí lluvia,
abundancia,
libertad
Atada solamente por los chumpi
Que dan forma femenina a mi cuerpo,
Suena igual que el aguacero mi respiro.
Mi cuerpo montaña de los antepasados
en florecimiento.
En mi alma, el alma de uno de mis
finados: alma jaguar,
que siempre me encuentra.
Es mi abuela que ha venido,
como agua de lluvia,
trayendo noticias de las mujeres
canciones por miles de años calladas.
Es ella, muy dentro
Mujer guerrera en demasía.

Kuyachi

Kunan raymi puncha kan
Shuk hawapachakunata muyushpa
shamunkichari
Pumamaki yurapi shuyashami
Paypak sapipi yakuta churashami
Muti yurakunata rikushami
Pukalla sisakunapa mishki hakuta
allichishami
Yupaychani killu wiksayuk urpiku, tukuy
tutamantakuna
Kanpak sumak wakay takita
karashkamanta

Alabanza

Hoy es un día de fiesta.
Llegarás desde otro cielo.
Te esperaré en el árbol de pumamaqui.
Verteré agua en sus raíces.
Cuidaré el rocío abundante de sus
hojas
y guardaré el polen de sus flores
naranja.
Te agradezco pechiamarillo por la
sinfonía de tu canto
mientras dura el amanecer de todos
mis días.

En Yana Lucila Lema, *Tamyawan shamukupani/Con la lluvia estoy viniendo*, Guatemala, Tujaal, 2018.

Para conocer un poco sobre la autora de estas poesías



Foto de perfil de Facebook de la autora, tomada de <https://www.facebook.com/photo?fbid=10153581169233280&set=a.451918323279>

Yana Lucila Lema nació en 1974 en Otavalo, Ecuador. Es periodista, poeta y traductora. Actualmente se desempeña como docente en la Universidad de las Artes de Ecuador. Publicó el libro de poemas bilingüe kichwa-español *Tamyawan shamukupani/Con la lluvia estoy viniendo*. Participó y compiló antologías de escritores indígenas de Ecuador.

17. En varios de estos poemas se anuncia la llegada de algo o alguien. Identifiquen quiénes llegan y luego respondan: ¿de qué modo se hacen presentes? ¿Cómo son recibidos? ¿Qué importancia tienen estas visitas? Compartan partes de los poemas relacionados con estas preguntas.
18. En la obra de esta autora, la lluvia y el agua ocupan un lugar central. ¿A través de qué imágenes y personificaciones se presentan la lluvia y el agua en estos poemas? Búsquenlos y tomen nota de ellos. A partir de estos recursos, ¿qué significados cobran estos elementos de

la naturaleza en la poesía de esta autora? ¿Cómo se relaciona la voz poética con ellos? Respondan de forma individual y luego comenten sus interpretaciones con sus compañeros.

19. Ahora que ya recorrieron la selección de textos sobre literatura indígena, ¿con qué otro autor o poema pueden relacionar la poesía de esta autora? Intercambien entre todos acerca de las posibles conexiones.
20. A continuación, tienen un fragmento de una entrevista reciente a Yana Lucila Lema, donde se refiere al lugar de las literaturas indígenas en la actualidad y al proceso de escritura en dos lenguas.

Entrevista a Yana Lucila Lema

¿Cómo sientes tú que Latinoamérica percibe a sus literaturas en lenguas originarias?

Bueno, los que la han podido percibir creo que se asombran, que la valoran de alguna forma; en el mejor de los casos creo que les genera curiosidad para seguir investigando más de nuestras lenguas y culturas, y eso ya es un punto ganado porque nos falta conocernos para respetarnos. Eso los que la conocen, más bien creo que en Latinoamérica hay un gran desconocimiento sobre el tema, desde los estados, las instituciones educativas, la sociedad en general y es grave tomando en cuenta que somos estados plurinacionales y multilingües. Por otro lado, aún se considera literatura, o literatura de buena calidad a la escrita en lenguas hegemónicas; nuestra literatura es vista como palabra menor, así como se ha cuestionado el valor literario de nuestras lenguas, se cuestiona si lo que nosotros escribimos es literatura. Mientras exista este desconocimiento no podrá haber un diálogo de saberes, de epistemes, de literaturas, por lo tanto no habrá sociedades dignas para todos.

¿Cuál consideras que es el papel que juegan los escritores de los pueblos originarios en la literatura contemporánea Latinoamericana?

Creo que el papel de levantar la voz, de llevar a los espacios mundiales nuestras lenguas y sonoridades, de auto representarnos y representar a nuestros pueblos y dar a conocer su realidad. Somos como embajadores de nuestras culturas en el mundo porque la palabra que manejamos es parte de un colectivo, así lo escribas individualmente

es parte de vivencias y experiencias colectivas, incluso con los seres y energías sagradas con los que convivimos aunque a simple vista no los podamos ver. Nuestro papel es político y artístico.

¿A qué problemática te enfrentas como traductora del kichwa al español?

Me gusta la traducción. Creo que es un puente para poder conocernos no sólo con el otro no indígena, sino con el otro indígena, que son los otros pueblos de Abya Yala. Sin embargo, esta no es una tarea fácil, las lenguas manejan diferentes estructuras y sentidos, cada una tiene sus características. Trasladar un texto que puede tener varios discursos a la vez, como sucede muy seguido con las lenguas originarias, es difícil trasladarlo al castellano por ejemplo, muchas veces el sentido no tiene la misma profundidad que en la lengua de origen. En este caso es una negociación entre significados para expresar en una lengua lo más fielmente posible lo que se dice en la otra.

¿Te traduces a ti misma o escribes dos veces el mismo poema?

Para mí el ritmo que debe tener un poema es casi lo primordial, no importa en qué lengua la escriba, igualmente tiene que tener ritmo y musicalidad, sin embargo trabajar esa musicalidad en los dos idiomas es una tarea que lleva tiempo. Al igual que aprendí los dos idiomas simultáneamente de niña, me refiero al kichwa y al español, así mismo mi orden de escritura es diverso. Muchas veces escribo primero en kichwa, pero otras primero en español. Entonces yo diría que más que traducción es una interpretación, y trabajo los dos textos independientemente, para que tenga su sentido y musicalidad, aunque su sentido sea, o quiera ser el mismo.

Extraído y adaptado de “Yana Lucila Lema Otavalo | La filigrana de la luz oscura”, entrevista realizada por Juan de Dios Maya Ávila, en *El Camaleón*, disponible en línea: <<https://elcamaleon.org/2022/01/14/yana-lucila-lema-otavalo-i-la-filigrana-de-la-luz-oscura/>>.

- 21. A partir de la entrevista a esta autora, tomen nota de algunas ideas que pueden ser útiles para luego escribir los paratextos de la antología.**
- **¿Por qué una antología de poesía indígena? Consideren lo que dice la autora sobre el lugar de estas literaturas en la literatura latinoamericana.**

- ¿Qué rol asumen los escritores de pueblos originarios?
- ¿Cómo es escribir en dos lenguas?

22. Luego de leer y analizar esta selección de textos, van a volver a la pregunta del inicio de esta actividad: ¿por qué las poesías de este recorrido pueden ser parte de la misma antología? Para ello, es importante dar cuenta de qué tienen en común. Completen el cuadro desarrollando brevemente cada eje y aportando ejemplos de algunos poemas de este recorrido. En la actividad 5, retomarán algunas de estas ideas para la escritura de los paratextos de sus antologías

	¿Cómo aparece?	¿En qué poemas se observa?
Relación con la naturaleza		
Relación con otros seres		
Relación de la voz poética con los lectores		
Lugar de las lenguas originarias en estas poesías		

Para ampliar la antología



23. Para enriquecer la antología que van a preparar, pueden buscar más poemas de escritores de pueblos originarios en alguna de las obras exploradas en la semana 1, o bien, si es posible, pueden buscar en la plataforma de difusión de escritores originarios del continente *Siwarmayu. Un río de colibrís*: <http://siwarmayu.com/es/autores/>.

Para crear a partir de la lectura



24. Elijan una de las siguientes opciones para escribir una poesía de forma individual. Pueden incluir palabras en lenguas indígenas que conozcan o tomar de los textos leídos en esta actividad:

- ¿Alguna vez se sintieron identificados con algún elemento de la naturaleza? Anoten algunas imágenes visuales y personificaciones para referirse a ese elemento y luego escriban un texto poético en torno a esa identificación.

- Vuelvan a la consigna 11, en la que conversaron grupalmente sobre las situaciones similares a la presentada en el poema de Liliana Ancalao. Anoten comparaciones que ayuden a expresar cómo se sentían en esa situación y, luego, escriban de manera individual un texto poético sobre una de esas situaciones. Puede ser la propia o la de otro compañero. A su vez, pueden elegir escribir en verso o en prosa poética, para luego reflexionar sobre las diferencias entre una y otra opción en la manera de disponer el texto en una página.
- Vuelvan a sus respuestas de la consigna 13. Transmitan en un poema los consejos recibidos que les gustaría que perduren. Si deciden repetir alguna palabra o expresión, piensen cuál y qué efectos de sentido aportaría.
- En algunos de los poemas de Lecko Zamora que leyeron, el punto de partida para el texto poético es un verbo. En pequeños grupos, realicen un listado de verbos enigmáticos y/o sugerentes conjugados en distintos tiempos verbales que sirvan para dar pie a poemas. Compartan sus listas y, luego, individualmente, elijan uno de los verbos para escribir un poema breve a la manera de Lecko Zamora.

25. Una vez escritos los poemas, también de manera individual, tomen nota de aquello que les resultó fácil y de aquello que les costó especialmente. Cuando finalicen, compartan sus notas con el grupo completo de estudiantes. ¿Qué coincidencias hubo y qué conclusiones pueden elaborar a partir de ellas sobre la escritura de poesía?



La actividad 4 presenta un nuevo recorrido de lectura en torno al cual se propone elaborar también una miniantología. En este caso, la selección se centra en la poesía de cuatro escritores indígenas del continente: Humberto Ak'abal (maya k'ich'é, Guatemala), Liliana Ancalao (mapuche-tehuelche, Argentina), Lecko Zamora (wichí, Argentina) y Yana Lucila Lema (kichwa, Ecuador). La producción literaria de escritores de pueblos originarios de América es uno de los principales hitos en la literatura latinoamericana reciente, y su lectura en el ciclo orientado de la secundaria aporta varias líneas de trabajo posibles que eventualmente podrían articularse con otros contenidos. Para esta ocasión, las consignas focalizan en una lectura que permita establecer puentes entre los textos y advertir rasgos en común en relación con la presencia recurrente de algunas temáticas, el valor de la escritura bilingüe en español y en lenguas originarias, los procedimientos de autotraducción, el posicionamiento de los autores con respecto a establecer un

diálogo intercultural con los lectores, entre otros. En este sentido, se busca que las y los estudiantes, a medida que avanzan en la lectura de esta selección, establezcan relaciones entre los poemas y los autores que, a la vez, les permitan pensar las particularidades de la poesía indígena como producción literaria emergente en el continente, aspecto que pueden retomar luego en la escritura del prólogo en la semana siguiente.

Para trabajar con esta literatura, es necesario desde el rol docente un posicionamiento que contribuya en la desarticulación de prejuicios respecto de lo indígena y que, por lo tanto, ponga en valor estas literaturas en relación con las producidas en lenguas como el español, inglés, francés, portugués, etcétera.

A lo largo de este recorrido de lectura, se pueden establecer conexiones con las ideas registradas en la semana 1 al analizar la “Nota de los editores” de la antología de poesía mapuche *Una sola alma somos*. Por ejemplo, se puede retomar el rol de la oralidad, la coexistencia de más de un sistema de escritura para las lenguas originarias, la importancia de lo colectivo (o comunitario) y el diálogo permanente con la naturaleza en la literatura de estos pueblos. Es importante también señalar que, a diferencia de esa antología que reúne cantos orales, los autores de esta selección conciben sus textos para ser escritos y publicados.

Respecto del trabajo con poesía, las consignas focalizan en la observación de algunos aspectos relevantes en los textos, como la brevedad y el silencio como parte de una determinada visión sobre el uso de la palabra, en el caso de la poesía de Humberto Ak’abal; la construcción de una voz poética íntima y empática en Liliana Ancalao; el consejo como pilar de la transmisión de conocimientos y del respeto a la naturaleza en Lecko Zamora, y el vínculo con un elemento de la naturaleza como la lluvia en Yana Lucila Lema. Resulta importante inscribir estos aspectos en las poéticas indígenas, ya que de esta manera se contribuye con la formación de las y los estudiantes como lectores de poesía desde el ciclo orientado.

Hacia el final de esta actividad, se ofrece un fragmento de una entrevista a Yana Lucila Lema para que las y los estudiantes tengan más elementos para reunir estos textos y encarar la escritura de un prólogo en la semana siguiente. Al igual que en la actividad 3, se propone también la elaboración de un cuadro a modo de síntesis del trabajo con los poemas, donde se registren los aspectos centrales de las consignas de interpretación realizadas, con el objetivo de que sea retomado en la escritura de los paratextos de la antología.

Por último, se proponen dos consignas optativas. La primera se plantea para que las y los estudiantes puedan incorporar a esta selección otros poemas de antologías exploradas en la semana 1. En el caso de que no hayan encontrado una antología que incluya autores de pueblos originarios, se sugiere explorar una plataforma *online* de difusión de esta literatura (si resulta accesible para el grupo). De este modo, las y los estudiantes pueden conocer, además de la antología como obra, otra vía de circulación de estos autores en la actualidad. También es posible sumar a esta selección textos poéticos de las y los estudiantes o de sus familias producidos en otras situaciones, siempre que se ajusten a las características del corpus trabajado. La segunda consigna optativa puede aportar a esto, ya que presenta propuestas de escritura poética a partir de algunos ejes de los textos leídos. Para esta escritura, se sugiere incentivar el uso de palabras en lenguas originarias como recurso significativo para la creación poética.

Si para este recorrido se considera necesario ampliar la reflexión en torno a las literaturas indígenas en la actualidad y su inscripción en la literatura latinoamericana, se puede introducir la lectura de algunos prólogos y artículos sugeridos. Por ejemplo, el inicio del prólogo de Carlos Montemayor a la antología *Ajkem Tzij/ Tejedor de palabras*, de Humberto Ak'abal, aporta un marco general respecto a la emergencia de estas literaturas en las últimas décadas, la relación con la oralidad y la igualdad entre las lenguas. Se recomienda también incluir otros prólogos y artículos de escritores indígenas, como los mapuches Liliana Ancalao y Elicura Chihuailaf, el poeta diaguita-calchaquí Sandro Rodríguez y el escritor mè'phàà Hubert Matiúwàa, de México. Estos autores teorizan acerca de los motivos para escribir literatura en lenguas originarias, el valor de la palabra en sus cosmovisiones, la relación entre sus obras y el proceso de autorreconocimiento como miembros de un pueblo originario y de recuperación y difusión de sus lenguas, entre otras cuestiones. La lectura de textos críticos de escritores indígenas en los que reflexionan sobre sus literaturas contribuye a posicionar estas voces y el rol de estos escritores como teóricos.

Semana 3/

¿Cómo organizar una antología?



SE ESPERA QUE LAS Y LOS ESTUDIANTES

- Retomen los análisis realizados en el corpus elegido para organizar la antología breve.
- Desarrollen la planificación, puesta en texto y revisión de un prólogo para la antología.
- Afiancen su lectura de prólogos y textos no literarios en torno a la literatura.

Actividad 5. ¿Cómo comienza una antología?



Tal como han visto en las actividades anteriores, es frecuente que las antologías contengan unas palabras previas a la colección de textos que se incluye. Se trata de un texto no literario que puede ser una nota del editor, un prólogo, una introducción, entre otras posibilidades. Las extensiones varían: a veces pueden iniciarse con una página y otras veces hay varias páginas que acompañan la edición. Algunos textos pueden ser breves e informativos y otros, argumentativos, incluso con posturas sobre la literatura y con comentarios de análisis de cada texto literario.

En esta actividad, se basarán en los análisis realizados en la actividad 3 para escribir sus propios prólogos. Para eso, planificarán el contenido, según se trate de la miniantología sobre el futuro en la literatura actual o poesía indígena actual. Como primer paso, decidan cómo ordenar los textos en la antología y cómo la harán circular (en papel, en PDF, con alguna herramienta digital de lectura). No olviden darle un título —y subtítulo, si lo desean— a la antología.

Para escribir

1. Planifiquen el prólogo de su antología teniendo en cuenta el siguiente punteo para organizar su estructura. En este momento, no importa la ordenación en el texto, sino la planificación de cada elemento y el comienzo de la escritura del prólogo en borrador.

- **Elemento en común y general de todos los textos literarios**

En este punto se trata de explicitar aquello que claramente tienen en común los textos de la antología. Por ejemplo, en el caso de la antología 1, se trata de textos literarios de narrativa actual en español que representan un mundo futuro.

- **Elemento que diferencia a esta antología de otras similares**

Las miniantologías que ustedes tienen a disposición se diferencian de otras antologías clásicas, y ese rasgo es relevante para el prólogo. Por ejemplo, en el caso de la antología 1 se trata de narrativa actual que plantea mundos futuros. Esa característica podría ser un elemento en común con la ciencia ficción, pero la selección que ustedes tienen no necesariamente es de ciencia ficción, ni ese es el elemento que une los textos. ¿Qué otros elementos alejan a su miniantología de antologías tradicionales o escolares como las que observaron en la actividad 1? En función de lo trabajado en las actividades anteriores, ¿cuál sería la peculiaridad de la antología?

- **Breve análisis. Elementos que comparten los textos entre sí y elementos que los diferencian**

Los textos de la miniantología tienen aspectos en común. Recuperen el análisis realizado en las actividades 3 y/o 4 y escriban un párrafo que se ocupe de establecer los lazos que unen a esos textos más allá del elemento común y general. Incorporen, además, algunas diferencias que permiten otorgar variedad a la miniantología.

- **Anticipo de la inclusión de cada autor y de cada texto**

Los prólogos suelen incluir una zona de enumeración, es decir, un fragmento, párrafo o párrafos en donde se presenta texto por texto el contenido de la antología. Es común que esto se realice en el orden en que aparecen los textos, pero hay casos en los que no necesariamente es así y el prologador configura pequeñas agrupaciones para dar cuenta de la reunión de textos literarios. Este punto les exigirá adelantar un paso en la confección de la antología que tendrán que realizar en las próximas actividades, porque deberán decidir cómo ordenar los textos.

- **Propósito de la antología: ¿para qué se reunieron esos textos literarios?**

En este punto, deberán imaginar, como prologadores, a los destinatarios de la miniantología. ¿Qué tipo de lectores tienen interés por esos textos reunidos? ¿Qué buscarán en ellos? Pueden incorporar aquí sus experiencias de las actividades anteriores o compartir la miniantología con amigos, familiares y/o vecinos, para hacerles estas mismas preguntas. Escuchar a los lectores es clave para prologar.

- **Definiciones sobre algún tema**

Como observaron en la actividad 2, en las palabras previas de una antología suele haber definiciones: sobre la literatura, sobre la escritura, sobre el género o subgénero literario, sobre un tema que une a los textos. Los prólogos son textos en los que es habitual tomar posición. ¿Tomarán posición ustedes en su prólogo? ¿Definirán qué es futuro para la literatura actual? ¿Debatirán si existe y cómo es la poesía indígena actual? Esta parte de la miniantología es un espacio para mostrar que el prologador sabe sobre el tema y no es neutro, de modo que es un punto para que aprovechen y muestren aquello que aprendieron analizando los corpus.

- **Cierre**

Los prólogos cierran con palabras que invitan a comenzar inmediatamente la lectura de la antología. Anoten ideas, frases, chistes, juegos de palabras que les interesen para terminar el texto. Luego verán si les sirven o no.

2. Una vez completados estos puntos, tienen ya bastante texto borrador. Están listos, entonces, para repasar cómo aparecen algunos de estos puntos en otros prólogos. Para comenzar con esa tarea, lean el siguiente fragmento y conversen sobre el modo en que Martín Kohan comienza la antología *Raros peinados nuevos*. ¿Les interesa alguna idea para el propio prólogo? Tomen nota de aquello que considerarían para sus producciones.

Que “los cuentos ahora no interesan” es una frase que, acaso a fuerza de repetirse, llegó a establecerse como una presunta verdad. ¿Verdad para quién? Verdad para algunos editores, eventualmente, ya que no todos, o puede que para algunas editoriales, que no siempre se proponen lo mismo que sus editores, o puede que para esa

especie de fantasma tangible al que damos en llamar mercado, o puede que para alguno de sus difusores. Pero no, en cualquier caso, para los escritores y lectores, dado que, notoriamente, los cuentos se siguieron escribiendo y se siguieron leyendo, se siguen escribiendo y se siguen leyendo.

El argumento, tantas veces planteado, de que el género como tal ocupa un lugar de máximo prestigio en la tradición literaria argentina (diciendo Borges, diciendo Cortázar, no hace falta agregar nada más) dejaba por dirimir, sin embargo, la cuestión del riguroso presente: ¿qué pasa en la actualidad? o ¿qué pasa con los autores más jóvenes? Contamos con numerosas evidencias de que, también entre los más jóvenes, el cuento está vigente, que seduce, que interesa.

Prólogo de Martín Kohan a *Raros peinados nuevos. Veinte escritores sub 32*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2017.

- 3. Para volver a las ideas sobre sus cierres, leerán el final del prólogo de Margarita Valencia a la célebre antología *Bogotá 39. Nueva narrativa latinoamericana*, cuyo cuento “Raíces”, de la escritora Mariana Torres, han analizado en el proyecto de cuarto año *¿Qué me podés recomendar?* Verán cómo, para cerrar su texto y captar la atención de los lectores, la prologadora realiza un panorama de la diversidad de voces sin nombrar los cuentos y los autores y utiliza una metáfora que engloba a este conjunto de autores.**
- A.** ¿Por qué usa la metáfora “los dueños del baile” para referirse a los autores incluidos en la antología? ¿Qué significa que “saquen a bailar” a un autor?
- B.** ¿Cómo realizaron ustedes el anticipo de cada texto incluido en la antología? ¿Usarían alguna idea del prólogo de Margarita Valencia?

Los dueños del baile

Prólogo

Las voces que resuenan en esta antología son francamente diversas. Podemos dar cuenta de la aparición de un realismo más descarnado, más afilado, que aborda lo social y lo doméstico sin ningún tabú, y con un lenguaje que no teme ser cáustico, implacable, duro; del ingreso de lo virtual a la literatura y de la desaparición de la escritura como precaución de los escritores; de la franca desintegración de las fronteras entre la ficción y la no ficción, y de la osada exploración de nuevas formas de escribir que se acogen a las tradicionales o las subvierten con la misma pericia.

Estos nuevos escritores latinoamericanos ya no están esperando modositos a que los saquen a bailar. Son libres de andar por donde quieran y de hacer lo que quieran, con la tranquilidad que le da a un escritor saber que, por fin, es dueño de su tradición.

“Los dueños del baile”, prólogo de Margarita Valencia (fragmento)
a *Bogotá 39. Nueva narrativa latinoamericana*, Buenos Aires, Sigilo, 2018.

4. Lean esta parte del prólogo de Adriana Fernández para la antología de ciencia ficción, prestando atención a los modos en que organiza su texto, primero, al presentar el propósito y, luego, para enumerar a cada autor (esos procedimientos se encuentran señalados en negrita). Tomen nota de qué les interesa para sus prólogos.

Esta antología está pensada para que los lectores recorran las diversas posibilidades de la ciencia ficción y conozcan algunos de sus autores. **Los cuentos de** Philip Dick, Ray Bradbury e Isaac Asimov presentan planteos clásicos del género. **El primero se centra en** los viajes intergalácticos en las hipótesis acerca de cómo sería el contacto entre los seres humanos y los extraterrestres. **El segundo muestra** un mundo en el que las personas son controladas por las máquinas. **El tercero plantea** una historia desplegada en distintos momentos de la evolución del universo, apoyándose en un concepto de la física.

Para reflejar las corrientes de renovación de la ciencia ficción, se eligieron cuatro autores argentinos. El cuento de Fontanarrosa muestra las posibilidades del género cuando es abordado desde la parodia para producir un efecto humorístico. Con otros recursos, Angélica Gorodischer acerca los temas de la ciencia ficción al ámbito de lo doméstico, a través de las distintas aventuras de un viajante de comercio interplanetario. El texto de Esteban Valentino toma como punto de partida los clásicos relatos de viajes espaciales, pero gradualmente el tono del cuento se torna poético. La antología concluye con un relato de Héctor Germán Oesterheld, que ofrece una mirada profunda acerca del encuentro con seres de otro planeta.

Prólogo de Adriana Fernández (fragmento) a *Antología. Cuentos de ciencia ficción*, Buenos Aires, Estrada, 2007.

5. Recorran los siguientes fragmentos de prólogos —entre ellos, hay partes del prólogo de Santiago Mazzuchini que leyeron en la actividad 2— y determinen qué recursos y/o aspectos de los siguientes aparecen en cada caso:

- definiciones o posturas;
- enumeración de los textos;
- criterios de selección de los textos;
- formulación de preguntas sobre los textos de la antología;
- uso de metáforas.

Antología de cuentos *Marañas* (fragmento 1)

Yo prefiero llamar a ese gran arte escritura, simplemente una actividad que cava surcos en lo real, que a través de su esfuerzo significativo nos permite ver lo otro de la realidad. Volverse hacia otros mundos que están, cómo no, dentro de este mundo.

Ahí el motivo de esta antología de escritores contemporáneos, que día a día trabajan escribiendo relatos, entre trabajos precarios, cursadas y clases universitarias, vidas paralelas y otras yerbas. Porque son personas que hacen de la ficción un laburo sobre la experiencia.

“Tramar la experiencia”, prólogo a la antología de cuentos *Marañas*, Buenos Aires, Ediciones La Parte Maldita, 2013.

Antología de cuentos *Marañas* (fragmento 2)

Por último, para aclarar: esta compilación es el resultado de una lectura, no un tribunal de definición de lo que está bien o lo que está mal. Al leer esta antología ya ordenada, se me propuso un viaje donde tuve diversos encuentros: por determinadas situaciones que se me hicieron significativas porque parecen suspender el tiempo, relativizar la gramática de lo discontinuo que lo parcializa en horas, minutos, segundos. ¿Cuántos instantes hay en un instante? ¿Cuántas horas en unos segundos? Porque golpeó en mi pecho la violencia de género, invisibilizada por ciertos actores sociales y políticos. Porque me topé con el lenguaje de una niña que devela que no existe la pretendida inocencia de los chicos; en el lenguaje siempre está presente la ausencia. Por la propuesta de un encuentro con personajes que a través de la singularidad permiten remitirnos a temas universales, portadores de historias que nos atraviesan en lo más profundo. Por último, por ese encuentro con lo fantástico, aquel género que según Tzvetan Todorov estaría en declive a partir del psicoanálisis. La ficción, sin embargo, sigue ofreciéndonos historias que inventan sus propias leyes para crear un mundo que rompe con las convenciones de “lo real” de un modo explícito.

“Tamar la experiencia”, prólogo a la antología de cuentos *Marañas*, Buenos Aires, Ediciones La Parte Maldita, 2013.

Cuentos de encuentros y desencuentros amorosos

¿Qué azar puso a los escritores aquí reunidos, lejos unos de otros por el tiempo, las costumbres, sus distintos afanes y su remota geografía, a escribir, como acudiendo a un mismo reclamo, historias regidas por la inquietud y la urgencia que provocan los encuentros inesperados? ¿Será que toda historia está regida por estos abismos? Creo que sí. Toda historia indeleble, todas y cada una de las historias que hacen nuestra vida, están cruzadas por la razón y la sinrazón, la fortuna o el infortunio de un encuentro. A todas, lleguen a donde lleguen, las gobierna el temor o el deseo de un desencuentro.

De ahí que si uno se propone agrupar grandes autores en una muestra excepcional de gran literatura, es una excelente idea buscar que el hilo que los ate sea la común voluntad de un encuentro.

Prólogo de Ángeles Mastretta (fragmento) a *Cuentos de encuentros y desencuentros amorosos*, Buenos Aires, Alfaguara, 2003.

Cuentos de historia argentina

Los cuentos que aquí se incluyen no explican el pasado, lo actualizan, si es que la palabra “actual” supone la idea de incompletud, de inacabamiento, de imperfección; la necesidad de un futuro en el cual ese pasado se convierta en otra actualidad que, a su vez, abrirá un abanico de nuevos problemas. Esta perspectiva no es menos discutible que la de quienes buscan en la literatura un ideal de congruencia entre el mundo y sus representaciones. Pero, a diferencia de ésta, reivindica el derecho a la inquietud, la terca alegría de la incomodidad. Los cuentos que siguen se cumplen en una intersección conflictiva entre literatura, política e historia y configuran una red eléctrica abierta tanto a la iluminación como al riesgo de los altos voltajes.

Prólogo de Guillermo Saavedra (fragmento) a *Cuentos de historia argentina*, Buenos Aires, Alfaguara, 1998.

Guerra y literatura

Este libro contiene siete historias diferentes, con lugares y personajes singulares, conectadas por un estado común: se está desarrollando una guerra. Batallas a campo abierto, luchas internas y ejecuciones, donde el amor, el miedo, la venganza, la desesperación, la valentía y la cobardía aparecen en sus formas más primitivas. ¿Qué hace la literatura en medio de todo esto? En medio del horror de la guerra o después de él, la literatura nos devuelve nuestra condición humana desde todas las formas de las que puede valerse el arte de



la escritura. En cada uno de los cuentos seleccionados, los autores se comprometen con una crítica a la sociedad que, en cada tiempo, engendra su propia destrucción y muerte.

El hombre partió a la guerra desde que hizo su aparición en el mundo, y no sabemos cuándo volverá.

Los textos que van a leer muestran, humanizando la vida y la muerte, aquello que las guerras generan, lo que destruyen y lo que dejan. Desde el dramatismo, la ironía, el humor o la ciencia ficción, la literatura nos devuelve al ser humano: germanos triunfantes y franceses derrotados dirimiendo su honor; mexicanos vueltos sobre sí mismos a causa de enfrentamientos religiosos, revoluciones y miseria; paraguayos sumergidos por las fronteras de la muerte en una historia de guerras permanentes; civiles españoles que son masacrados en facciones antagónicas; argentinos y británicos enfrentados por intereses mezquinos; norteamericanos embarcados en la tragedia y el dolor de la guerra de Vietnam.

“Guerra y literatura”, prólogo de Felicitas Ramos Mejía (fragmento) a *Antología. Cuentos de guerra para pensar la paz*, Buenos Aires, Estrada, 2002.

- 6. Vuelvan sus borradores del punteo para el prólogo y, de manera individual, reflexionen y respondan las siguientes preguntas:**
 - ¿Qué otros modos de organizar la información y/o recursos vistos en la consigna 5 les interesa usar en sus prólogos?
 - ¿Qué no les interesa y por qué?
- 7. Compartan sus respuestas y tomen algunas decisiones para la escritura del prólogo. No se preocupen si luego deben revisarlas o modificarlas. Tendrán oportunidad de hacerlo para mejorar sus textos.**
- 8. En pequeños grupos, escriban una primera versión del prólogo, ordenando los materiales y borradores que ya produjeron e incorporando las reflexiones que hicieron sobre los recursos que utilizan otros prólogos. Pueden utilizar esta ficha para ayudarse:**

Ficha para la escritura. Preguntas antes de comenzar a escribir el prólogo

- ¿Qué título le pondrán al prólogo?
- ¿Cómo comenzará? (¿Con una postura? ¿Con el propósito de la antología? ¿Con algún comentario a los lectores? ¿Con una metáfora para dar cuenta de la miniantología?)
- ¿Cómo organizarán la enumeración de los textos? (Se recomienda que los nombren por autor y nombre del texto y ofrezcan algún anticipo surgido de los análisis de las actividades 3 y/o 4.)
- ¿Cómo explicarán aquello que une los textos?
- ¿Cómo cerrarán el prólogo? (Recuerden que deben generar interés en el lector para comenzar a leer la antología.)

La actividad 5 está dedicada al proceso de escritura del prólogo de la miniantología. Como se señaló en la semana 2, se sugiere que las y los estudiantes aborden ambas miniantologías para ofrecer variedad en las escrituras. Si se dividen en pequeños grupos, será posible que se produzcan varios prólogos para el corpus del futuro en la literatura actual y otros tantos para poesía indígena actual.

En esta actividad, es importante que las y los estudiantes retomen lo trabajado en las actividades de la semana 1 y, especialmente, en las de la semana 2. El análisis, además de ser relevante para los contenidos del área, es un insumo para la escritura de los prólogos. En cuanto a la modalidad de trabajo en las consignas de lectura focalizada de fragmentos de prólogos –al igual que todas las consignas del proyecto– están formuladas en plural, pero tal vez resulte más productivo que el análisis se indique de manera individual para luego compartir las reflexiones sobre la escritura. De ese modo, es posible acompañar la lectura de cada estudiante en aspectos específicos antes de la puesta en común.

Al igual que en todos los proyectos de PLaNEA, se ofrece acompañamiento para el desarrollo de la producción de textos en cada etapa del proceso de escritura, es decir, en la planificación, la puesta en texto y la revisión. Las consignas apuntan a que se aproveche lo realizado hasta este momento en el marco del proyecto. Así, el punteo para la planificación de la consigna 1 retoma aspectos que



ya se han trabajado en la exploración de antologías y sus paratextos, y a la vez permite reordenar el análisis de las miniantologías en función del propósito de escritura. Será útil que los docentes ofrezcan ideas a las y los estudiantes para que, al resolver la consigna, no solo logren cumplir con un esquema, sino que puedan plasmar sus lecturas sobre los corpus, incorporando aquello que hayan intercambiado en el aula. Asimismo, en las intervenciones docentes, será relevante ir puntualizando en cada lectura de fragmentos de prólogos aquellos procedimientos o recursos que podrían ser interesantes para la posterior escritura. Por ese motivo, se han seleccionado partes en las que claramente se encuentran: criterios para la selección de los textos de una antología; definiciones, posturas, debates implícitos; distintos modos de recorrer los textos de la antología; modos metafóricos de nombrar la unión de textos literarios que representa una antología; interrogantes que implican una interpretación sobre los textos, etc. Este repertorio se ofrece a modo de *inventio*, es decir, para que se dedique un tiempo a la consideración de ideas para el prólogo y modos de plasmar esas ideas que formarán parte del escrito. Por último, para orientar a las y los estudiantes en la puesta en texto del prólogo, se pone a disposición una ficha de escritura que constituye una continuidad con respecto a los proyectos 1 y 2 de cuarto año y podrá adaptarse en función de las necesidades del grupo y de aquellas dificultades o facilidades que el docente observe en sus estudiantes.

Actividad 6. ¿Cómo revisar el prólogo?



1. En esta actividad, se dedicarán a revisar el prólogo. Para eso, harán una corrección entre pares de la primera versión. Lean los textos de los compañeros y completen esta grilla:

GRILLA PARA LA CORRECCIÓN (ENTRE PARES) DE LA PRIMERA VERSIÓN DE PRÓLOGOS		
Aspecto a considerar	Precisiones	Comentarios
Paratexto	Título de la antología	
	Título del prólogo	
	Fecha, lugar y autoría del prólogo	

**GRILLA PARA LA CORRECCIÓN (ENTRE PARES) DE LA PRIMERA
VERSIÓN DE PRÓLOGOS**

Aspecto a considerar	Precisiones	Comentarios
Construcción de la voz del prologador	Uso de la primera persona del plural para presentar la antología: “Hemos seleccionado”, “presentamos en esta antología”, etcétera.	
	Maneras de construir definiciones y/o posturas sobre el conjunto de textos, el tema, el género, la literatura en general, partir de la puesta en juego de un saber sobre el corpus literario.	
Inicios y cierres del prólogo	Inicios y cierres como zonas para atraer la atención del lector hacia la antología.	
	Uso de metáforas o comparaciones	
Enumeración de los textos incluidos en la antología	Inclusión de cada autor	
	Anticipación de algún aspecto del contenido de cada texto	
	Ordenación coherente de cada texto	
Análisis del corpus (Puede incluirse para ampliar la enumeración o realizar un párrafo aparte.)	Elementos en común de los textos	
	Elementos que distinguen a cada texto	
Cohesión	Organización en párrafos	
	Referencia y correferencia	
	Concordancias	
	Repeticiones/redundancias	
	Cadenas referenciales	
	Correlación verbal	
	Uso de conectores	
	Otro aspecto vinculado a la cohesión	
Normativa	Puntuación	
	Tildación	
	Ortografía	
	Queísmo/dequeísmo	
	Léxico	
	Uso de mayúsculas	
	Otro aspecto vinculado a la normativa	



- 2. Revisen el prólogo y realicen los ajustes y correcciones que crean necesarios. Pasen en limpio una segunda versión.**
 - 3. Relean la segunda versión y señalen, de manera individual y en unas tarjetas, pequeños fragmentos atractivos que podrían incluir en una solapa, en un *flyer*, en un posteo en redes, en la contratapa. Compartan con todo el curso esos fragmentos y luego guárdenlos para la próxima actividad, en la que se dedicarán a elaborar el paratexto de la antología.**
-

En la actividad 5, se propone una revisión entre pares a partir de una grilla de corrección dada que retoma aspectos trabajados en otras grillas de los proyectos de PLaNEA. La grilla funciona como una guía para leer los prólogos de otros grupos de compañeros, pero también para revisar el propio texto. Si las y los estudiantes han usado esta grilla en cuarto año, así como otras del ciclo básico, se facilita la tarea de corrección entre pares, dado que ya saben utilizarla. Si no es así, se necesitará del acompañamiento docente para ir aclarando en qué consiste cada aspecto y qué se podrá colocar en la columna correspondiente a “Comentarios”. En este sentido, es relevante señalar que la corrección entre pares y el uso de la grilla en esa tarea deben constituir genuinas devoluciones para mejorar las primeras versiones y colaborar con la toma de decisiones sobre los prólogos. Probablemente, en el llenado de la grilla, surjan cuestiones que en los grupos hayan sido conversadas, contempladas y/o descartadas. Desde el rol docente, será útil ir explicitando esos diálogos entre la planificación del escrito y la instancia de revisión, dado el carácter recursivo de la escritura: cuando se revisa, se vuelve a pensar en la planificación y en la puesta en texto. Por este motivo, se recomienda que, cuando las y los estudiantes tengan sus grillas finalizadas, se dedique un tiempo significativo de la clase a oralizar esa devolución, monitoreando si quedan claros los comentarios no solo para el grupo que puso en texto el prólogo, sino también para el resto de los grupos, dado que las grillas de corrección intentan generar una práctica compartida sobre la revisión de los textos y pretenden construir un metalenguaje en torno a esa corrección y las devoluciones.

Por último, la actividad finaliza con una consigna que envía a las próximas actividades en las que tendrán que seguir produciendo el paratexto de la antología con miras a su presentación. En este sentido, la selección de algunos fragmentos del prólogo que han escrito propone un doble movimiento: por un lado, la relectura y jerarquización de la información que produjeron y, por otro, la preparación de aquello que necesita la miniantología para circular como obra, ya sea en papel o digitalmente.

Semana 4/

¿Cómo presentar una antología?

SE ESPERA QUE LAS Y LOS ESTUDIANTES

- Elaboren los paratextos de las antologías.
- Organicen la difusión de la presentación del proyecto en la escuela y en la comunidad.
- Distribuyan roles para llevar adelante la presentación.

Actividad 7. ¿Cómo difundir la antología en la escuela y en la comunidad?



S4

1. En esta actividad, van a terminar de elaborar los paratextos necesarios para conformar la antología que están preparando sobre el futuro en la literatura actual o sobre poesía indígena actual. Luego van a organizar formas de difundir la presentación de este proyecto en la escuela y en la comunidad.

Para comenzar, van a abocarse al diseño de la tapa, a definir el contenido de la solapa, elaborar el índice y escribir la contratapa.

En relación con la elección de la tapa, en la consigna 4 de la actividad 1 observaron tapas de una variedad de antologías. Vuelvan a ellas para tomar decisiones sobre:

- La imagen de tapa. Puede ser una ilustración, una fotografía, una imagen intervenida. Busquen que la imagen establezca algún juego con el contenido de la miniantología y sea apropiada para el tipo particular de antología que están elaborando.
- La ubicación del título en la tapa y de otra información que quisieran incluir (por ejemplo, los nombres de los autores o algún subtítulo que anticipe algo sobre la selección de textos).

2. A continuación, elaboren la solapa y seleccionen su contenido. La solapa es el paratexto donde suele incluirse una foto y una breve biografía del autor o autores, o bien alguna frase o párrafo del prólogo. En el primer caso, el texto suele ser breve y conciso, para que quien ojee

el libro pueda ubicar rápidamente algunos datos, como fecha y lugar de nacimiento y muerte del autor (si corresponde), otros textos publicados por él y algún dato interesante sobre su vida y su producción literaria. Si desean diseñar una solapa, pueden tomar información de las biografías de los autores de este material y adaptar lo que consideren necesario o, tal como hicieron en la actividad 6, seleccionar alguna frase del prólogo que les gustaría destacar.

3. Elaboren el índice de la antología tomando como modelo alguno de los índices explorados en la actividad 1. No olviden incluir allí el prólogo que escribieron durante las actividades 5 y 6.
 4. Por último, elaboren la contratapa. Recuerden que los lectores recurren a este paratexto para saber rápidamente cuál es el contenido del libro. En este caso, pueden precisar de qué se trata la antología que prepararon. Para escribir la contratapa, tengan en cuenta lo que analizaron en la actividad 3 al leer contratapas de novelas. Además, pueden incluir el fragmento del prólogo que hayan seleccionado en la consigna 3 de la actividad 6.
 5. Para planificar la presentación de la antología, propongan estrategias para su difusión en la escuela y en la comunidad y decidan cuáles van a llevar a cabo. Por ejemplo, pueden publicar un *flyer* en las redes sociales de la escuela y/o grabar un audio de difusión breve para que circule entre el resto de las y los estudiantes, los profesores y las familias, etcétera.
 6. Por último, distribuyan roles para el día de la presentación. En este tipo de eventos literarios, es frecuente que se pronuncien palabras para iniciar la presentación, se realicen comentarios sobre la selección de los textos (donde puede mencionarse algún aspecto incluido en el prólogo), se lea algún fragmento o texto completo (tanto del prólogo como de la selección de textos), e incluso suele invitarse a alguien para que comente y aporte su mirada a partir de la lectura previa de la obra. Teniendo en cuenta esto, organicen:
 - ¿Quién se encargará de abrir la presentación y comentar de qué se tratan las miniantologías?
 - ¿Quién o quiénes leerán los prólogos?
 - ¿Qué fragmento narrativo o poesía leerán en voz alta? ¿Quién se encargará de hacerlo?
 - ¿Les gustaría invitar a alguien para que aporte su mirada sobre la antología que elaboraron? ¿A quién y por qué?
 - ¿Cómo harán que el público acceda a la miniantología completa? ¿Difundirán vía archivo? ¿Ofrecerán un código QR para acceder desde un celular? ¿Realizarán fotocopias al estilo libro artesanal?
-

En la actividad 7, las y los estudiantes terminarán de confeccionar los paratextos que darán forma a la antología en papel o digital que vienen preparando. En las actividades de la semana anterior, se dedicaron a escribir y revisar el prólogo de la miniantología; ahora es el momento de diseñar la tapa, la solapa, el índice y la contratapa. Para incorporar estos paratextos, será necesario retomar el trabajo de exploración realizado en la semana 1, cuando las y los estudiantes buscaron diversas antologías y analizaron algunos aspectos relevantes para el desarrollo de este proyecto. Será importante señalar que el tipo de antología que están elaborando —en la que los textos no son exponentes de un determinado subgénero, sino que se reúnen a partir de otros criterios— requiere, por ejemplo, el diseño de una tapa más cercana a las observadas en la consigna 4 de la actividad 1, de la primera semana, que al tipo de tapas frecuentes en antologías escolares. Se sugiere, entonces, orientar la elección de una imagen (ya sea una fotografía, ilustración, collage digital, etc.) que establezca alguna relación no tan lineal con el título y el contenido de la antología e, incluso, que contribuya en la construcción del sentido del título y de la selección que contiene. Además, en esta etapa será relevante orientar a las y los estudiantes con respecto a la pertinencia de sus propuestas de tapa. Por ejemplo, si para ilustrar la tapa de la antología sobre el futuro en la literatura actual se elige una imagen que apela al universo de la ciencia ficción, será necesario hacer notar hacia dónde construye significado esa imagen respecto al contenido de la antología, y por qué su inclusión no establecería un diálogo con la selección de textos. En el caso de la antología de poesía indígena, se deberá advertir a las y los estudiantes si la imagen de tapa refuerza estereotipos sobre lo indígena desde una mirada negativa. Se trata, por lo tanto, de reflexionar con las y los estudiantes acerca de dos cuestiones. Por un lado, tener en cuenta que los paratextos también construyen significados sobre los textos seleccionados y establecen un diálogo con ellos y, por otro lado, explicitar que las y los estudiantes, a través de las decisiones tomadas para reunir los textos, intervienen sobre ellos, ejercen un rol activo y así construyen sentidos.

Para elaborar los paratextos restantes, también será necesario volver sobre lo leído y realizado. Para escribir el texto de la solapa, pueden releer las biografías de los autores que se encuentran después de las lecturas literarias; para el índice, recuperar los índices de la semana 1; para la contratapa, retomar las características de este paratexto registradas en el inicio de la semana 2.

Las consignas 5 y 6 proponen planificar la presentación de la miniantología, distribuir responsabilidades y pensar estrategias para la difusión del evento. Para esto, el grupo deberá considerar cuáles son las vías de comunicación que se emplean en la escuela (por ejemplo, blog de la escuela, perfil o página de Facebook,

cuenta de Instagram, grupos de WhatsApp, muro en Padlet, correo electrónico), y evaluar qué estrategia conviene utilizar según el caso (audio breve, *flyer*, posteo en redes, historia de Instagram, etc.).

Por último, una de las sugerencias para organizar la presentación de la mini-antología es contemplar la posibilidad de invitar a alguien que previamente lea el producto final para aportar su mirada durante la presentación. El invitado debería tener algún vínculo con los textos, ya sea porque es escritor de ficción o de poesía, o bien porque escribe artículos de crítica literaria en algún medio de la ciudad. También podría ser alguien de la comunidad cercana a la escuela, que las y los estudiantes consideren pertinente, por alguna razón fundamentada, invitar a la presentación como comentador. De concretar esta participación, se sugiere promover, desde el rol docente, que las y los estudiantes elaboren algunas preguntas para interactuar con el invitado durante el evento.

Actividad 8. ¿Qué aprendimos sobre las antologías? Para cerrar el proyecto



Para comentar entre todos

1. Luego de concretar la presentación del proyecto, y a modo de cierre, propongan otras posibilidades de selección de textos novedosas en relación con las que conforman las antologías clásicas, sobre las que les gustaría leer, elegir, analizar y prologar para armar una nueva antología en otro momento. Ustedes ya han trabajado con propuestas de nuevas antologías en la actividad 1. Amplíen esas propuestas teniendo en cuenta, en esta oportunidad, lo transitado en el proyecto, dado que les ha permitido tener una mirada más completa sobre este tipo de obras. Compartan con sus compañeros sus ideas y registrenlas en un cuadro como el que sigue.

¿Sobre qué temas les gustaría elaborar una antología?	¿Dónde buscarían los textos para armar la selección?	¿Por qué esta nueva antología podría resultar novedosa e interesante para los lectores?

2. Para comentar entre todos (sobre la presentación de la antología).
Luego de realizar la presentación de las antologías en la escuela, compartan algunas reflexiones sobre esa experiencia.
 - ¿Les parece que funcionó la estrategia de difusión elegida? ¿Por qué?
 - ¿Qué impacto creen que produjo la presentación de la miniantología en la escuela?
 - ¿Tuvieron alguna devolución o intercambio con el público durante la presentación? ¿En qué consistió?
 3. Para comentar entre todos (sobre el proceso de elaboración de la antología)
 - ¿Qué textos de la selección que leyeron les gustó más? ¿A qué autor de este recorrido les gustaría seguir leyendo?
 - ¿Qué aprendieron sobre la escritura de prólogos?
 - ¿Qué aprendieron sobre la relación entre la escritura de prólogos y otros textos no literarios que hayan producido antes en la escuela?
 4. Para reflexionar individualmente.
 - ¿Qué etapa del proyecto te gustó más: la exploración de antologías, la lectura de una selección de textos o la preparación de la antología?
 - ¿Qué fue lo que más te costó de escribir un prólogo con tus compañeros?
 - ¿Qué aprendiste sobre la antología como obra?
-

En esta última actividad, la propuesta es reflexionar sobre lo realizado en varios aspectos. En primer lugar, se plantea una actividad de intercambio grupal en la que las y los estudiantes proyecten nuevas temáticas para antologías por afuera de esta propuesta. Para esto, se espera que pongan en juego, por un lado, el trabajo de exploración de la semana 1 en relación con dónde buscar textos y, por otro, hagan propuestas desde la posición de compiladores, pensando en posibles lectores y en la originalidad de las temáticas para nuevas antologías, teniendo en cuenta lo aprendido sobre estas obras cuando son concebidas para circuitos literarios más allá del ámbito escolar.

A continuación, se propone una instancia para compartir impresiones sobre la presentación de la antología, la difusión que se alcanzó y el impacto y la participación del público. En relación con estas cuestiones, pueden comentarse otras posibilidades que no se tuvieron en cuenta en esta ocasión para que sean consideradas al momento de organizar otros eventos de este tipo en la escuela.

En el siguiente bloque de preguntas, se apela a que las y los estudiantes se posicionen como compiladores y editores de las antologías y, desde allí, reflexionen en torno al proceso de lectura de la selección de textos y de escritura conjunta de los prólogos.

Para finalizar, se plantean preguntas de reflexión individual, con el objetivo de que cada estudiante pondere sus propios intereses, dificultades y aprendizajes a lo largo de este proyecto.

Rúbrica del proyecto

/ PRÁCTICAS DE ORALIDAD / Escucha y lectura de un corpus de textos (poesía indígena y/o el futuro en la literatura)

Logrado	Avanzado	En crecimiento	Con acompañamiento
Sostiene la escucha atenta de los textos narrativos sobre el futuro y/o los poemas indígenas actuales.	Sostiene la escucha atenta de los textos narrativos sobre el futuro y/o los poemas indígenas actuales.	Sostiene la escucha atenta de los textos narrativos sobre el futuro y/o los poemas indígenas actuales.	Sostiene la escucha atenta de los textos narrativos sobre el futuro y/o los poemas indígenas actuales con dificultad.
Formula comentarios pertinentes sobre relatos y poemas, sus ejes y temáticas con autonomía y criterios de observación propios.	Formula comentarios pertinentes sobre relatos y poemas, sus ejes y temáticas con criterios planteados por el docente.	Formula comentarios pertinentes sobre relatos y poemas, sus ejes y temáticas con andamiaje del docente.	Presenta dificultades para formular comentarios sobre relatos y poemas, sus ejes y temáticas.
Lee en voz alta con fluidez y claridad, respetando y variando la entonación de acuerdo a las voces involucradas en los relatos y poemas.	Lee en voz alta con claridad, respetando y variando la entonación de acuerdo a las voces involucradas en los relatos y poemas.	Lee en voz alta a partir de la modelización previa del docente o de sus pares.	Lee en voz alta fragmentos breves, con mucho acompañamiento y a partir de modelos lectores.
Expresa fluidamente sus ideas y opiniones sobre los relatos y poemas con comentarios pertinentes.	Expresa sus ideas y opiniones sobre los relatos y poemas con comentarios pertinentes.	Expresa sus ideas y opiniones sobre los relatos y poemas con andamiaje docente.	Presenta dificultades para expresar sus ideas y opiniones sobre los relatos y poemas.
Participa en las discusiones sobre la escritura del contenido del prólogo respetando los acuerdos sobre sus intervenciones.	Participa en algunas de las discusiones sobre la escritura del contenido del prólogo respetando los acuerdos sobre sus intervenciones.	Participa en algunas de las discusiones sobre el contenido del prólogo respetando los acuerdos para intervenir cuando es interpelado de manera directa.	Presenta problemas para participar de las discusiones sobre la escritura del contenido del prólogo.

/ PRÁCTICAS DE LECTURA /
Identificación de aspectos en común de los
textos literarios de las miniantologías

Logrado	Avanzado	En crecimiento	Con acompañamiento
<p>Construye variados sentidos sobre los relatos y poemas, sus ejes, temáticas, teniendo en cuenta aquello que los une.</p> <p>Formula interpretaciones sobre los relatos y poemas y las justifica con elementos del texto.</p>	<p>Construye sentidos pertinentes sobre y poemas, sus ejes, temáticas, teniendo en cuenta aquello que los une.</p> <p>Formula interpretaciones sobre los relatos y poemas y las justifica apoyándose en algunos elementos del texto.</p>	<p>Construye algunos sentidos sobre los relatos y poemas, sus ejes, temáticas, teniendo en cuenta aquello que los une.</p> <p>Formula interpretaciones sobre los relatos y poemas con dificultad (o con ayuda del docente).</p>	<p>Presenta problemas para construir sentidos sobre los relatos y poemas, sus ejes, temáticas, teniendo en cuenta aquello que los une.</p> <p>Presenta dificultades para formular sus interpretaciones o las realiza con mucho andamiaje.</p>

/ PRÁCTICAS DE ESCRITURA /
Escritura de un prólogo para presentar una miniantología

Logrado	Avanzado	En crecimiento	Con acompañamiento
<p>Produce con autonomía el contenido de un prólogo para una antología breve preestablecida a partir de consignas y respetando la planificación pautaada.</p> <p>Reelabora el prólogo a partir de revisar los borradores teniendo en cuenta criterios de mejora para difundir la miniantología.</p>	<p>Produce con ayuda el contenido de un prólogo para una antología breve preestablecida a partir de consignas y respetando la planificación pautaada.</p> <p>Reelabora el prólogo a partir de revisar los borradores teniendo en cuenta criterios de mejora para difundir la miniantología.</p>	<p>Participa de la escritura del contenido de un prólogo para una antología breve preestablecida a partir de consignas y respetando la planificación pautaada.</p> <p>Reelabora el prólogo, con ayuda del docente, a partir de revisar los borradores teniendo en cuenta criterios de mejora para difundir la miniantología.</p>	<p>Participa de la escritura del contenido de un prólogo para una antología breve preestablecida a partir de consignas y respetando la planificación pautaada, con mucho acompañamiento docente.</p> <p>Participa en la reelaboración del prólogo, con ayuda del docente, a partir de revisar los borradores teniendo en cuenta criterios de mejora para difundir la miniantología.</p>

/ REFLEXIÓN SOBRE EL LENGUAJE /
Reflexión sobre el lenguaje: Reconocimiento de recursos de la lengua para revisar la propia escritura

Logrado	Avanzado	En crecimiento	Con acompañamiento
Reconoce y emplea con solvencia los recursos de la lengua para escribir mejor y reparar su prólogo (uso de marcadores del discurso para presentar y ordenar la información, uso de conectores para enlazar ideas, uso de metáforas, preguntas retóricas y adjetivación para atraer a los lectores, puntuación y organización de la información en párrafos).	Reconoce, con orientaciones, los recursos de la lengua para escribir mejor y reparar su prólogo (uso de marcadores del discurso para presentar y ordenar la información, uso de conectores para enlazar ideas, uso de metáforas, preguntas retóricas y adjetivación para atraer a los lectores, puntuación y organización de la información en párrafos).	Reconoce, con ayuda del docente y sus pares, los recursos de la lengua para escribir mejor y reparar su prólogo (uso de marcadores del discurso para presentar y ordenar la información, uso de conectores para enlazar ideas, uso de metáforas, preguntas retóricas y adjetivación para atraer a los lectores, puntuación y organización de la información en párrafos).	Reconoce, con mucha ayuda del docente, los recursos de la lengua para escribir mejor y reparar su prólogo (uso de marcadores del discurso para presentar y ordenar la información, uso de conectores para enlazar ideas, uso de metáforas, preguntas retóricas y adjetivación para atraer a los lectores, puntuación y organización de la información en párrafos).

/ REFLEXIÓN METACOGNITIVA /
Análisis de los propios modos de comprender

Logrado	Avanzado	En crecimiento	Con acompañamiento
<p>Fundamenta con claridad las decisiones que toma en las distintas etapas del proyecto.</p> <p>Analiza sus modos de aprender y los mejora a partir del aporte de sus compañeros y del docente.</p>	<p>Fundamenta con claridad las decisiones que toma en algunas etapas del proyecto.</p> <p>Analiza sus modos de aprender y trata de mejorarlos a partir del aporte de sus compañeros y del docente.</p>	<p>Describe, con ayuda, las decisiones que toma en algunas etapas del proyecto.</p> <p>Analiza, con ayuda, sus modos de aprender y trata de mejorarlos a partir del aporte del docente.</p>	<p>Describe con dificultad sus decisiones.</p> <p>Logra, con ayuda del docente, identificar mejores modos de aprender.</p>

Bibliografía

- Abbate, Florencia (2006), *Una sola alma somos*, selección de poemas, edición bilingüe, Buenos Aires, Tantalia.
- Ak'abal, Humberto (1996), *Ajkem Tzij/Tejedor de palabras*, Guatemala, Fundación Carlos F. Novella.
- Ancalao Meli, Liliana (2014), *Küme miawmi. Andas bien. Ensayos*, s. l., edición de la autora.
- Ancalao, Liliana (2010), *Tejido con lana cruda*, Buenos Aires, El Suri Porfiado.
- Ancalao, Liliana et al. (2015), *Lenguaje. Poesía en idiomas indígenas americanos*, Córdoba, Festival Internacional de Poesía de Córdoba, Recovecos-Caballo Negro-Viento de Fondo.
- Cassany, Daniel (1993), *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*, Barcelona, Graó.
- – (2021), “Escribir para aprender”, en *Cómo dar clase (según un lingüista)*, Barcelona, Anagrama.
- Carrión, Jorge (2014), *Los huérfanos*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- Castagnet, Martín Felipe (2017), “No tengo ningún respeto por la ciencia ficción”, en *Eterna Cadencia blog*, disponible en línea: <https://www.eternacadencia.com.ar/blog/contenidos-originales/entrevistas/item/no-tengo-ningun-respeto-por-la-ciencia-ficcion.html>.
- Castagnet, Martín Felipe et al. (2018), *Bogotá 39. Nueva narrativa latinoamericana*, Buenos Aires, Sigilo.
- Chihuailaf, Elicura (2010), “Prólogo” en Fredy Chikangana, *Samay pisccok pponccopi muschcoypa: Espíritu de pájaro en pozos de ensueño*, Bogotá, Ministerio de Cultura.
- Farrés, Pablo (2021), *Las pasiones alegres*, Córdoba, Editorial Nudista.
- Fernández, Adriana (comp.) (2007), *Cuentos de ciencia ficción*, Buenos Aires, Estrada.
- Kohan, Martín (comp.) (2017), *Raros peinados nuevos. Veinte escritores sub 32*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- Lema, Yana Lucila (2018), *Tamyawan shamukupani/Con la lluvia estoy viniendo*, Guatemala, Tujaal.
- Lema, Yana Lucila (coord.) (2013), *Hatun Taki. Poemas a la Madre Tierra y a los Abuelos*, Quito, Ediciones Abya Yala.
- Mairal, Pedro (2010), *El año del desierto*, Buenos Aires, Emecé.

- Mastretta, Ángeles (comp.) (2003), *Cuentos de encuentros y desencuentros amorosos*, Buenos Aires, Alfaguara.
- Matiúwàa, Hubert (2017), “Los hombres que hacen reír. Por qué escribir poesía en idioma mèp’háá”, *Ojarasca La Jornada*.
- Mazzuchini, Santiago (comp.) (2013), *Marañas*, Buenos Aires, Ediciones La Parte Maldita.
- Montemayor, Carlos (1996), “La poesía de Humberto Ak’abal”, en Humberto Ak’abal, *Ajkem Tzij/Tejedor de palabras*, Guatemala, Fundación Carlos F. Novella.
- Pampillo, Gloria et al. (2010), *Escribir. Antes yo no sabía que sabía*, Buenos Aires, Prometeo.
- Ramos Mejía, Felicitas (comp.) (2002), *Cuentos de guerra para pensar la paz*, Buenos Aires, Estrada.
- Ruiz, Flores, Maite (2009), *Evaluación de la lengua escrita y dependencia de lo literal*, Barcelona, Graó.
- Saavedra, Guillermo (comp.) (1998), *Cuentos de historia argentina*, Buenos Aires, Alfaguara.
- Trías, Fernanda (2020), *Mugre rosa*, Buenos Aires, Literatura Random House.
- Weinberg, Romina (2017), “Dónde está la ciencia en ‘ciencia ficción’. Una defensa de la apropiación estética del conocimiento científico en la era de su accesibilidad digital”, en *Revista Luthor*, núm. 34, vol. VIII.

Documentos

- *Diseño Curricular. Ciclo Básico y Orientado. Campo de la Formación General, Lengua y Literatura* (2015), Dirección de Educación Secundaria, Ministerio de Educación de Tucumán.
- *Núcleos de Aprendizajes Prioritarios. Ciclo Orientado de Educación Secundaria, Lengua y Literatura* (2012), Ministerio de Educación de la Nación, Argentina.

Anexo/ Selección de textos

Selección de la actividad 3. ¿Cómo imagina el futuro la literatura actual?

Mugre rosa

Los días de niebla el puerto se convertía en un pantano. Una sombra cruzaba la plaza, vadeando entre los árboles, y al tocar cualquier cosa iba dejando las marcas alargadas de sus dedos. Bajo la superficie intacta, un moho silencioso hendía la madera; la herrumbre perforaba los metales.

Todo se pudría, también nosotros. Si Mauro no estaba conmigo, los días de niebla salía a dar vueltas sola por el barrio. Me dejaba guiar por el cartel luminoso del hotel que titilaba a lo lejos: HOTE A ACIO. Seguían faltando las mismas letras, aunque ya no fuera un hotel sino otro de los tantos edificios ocupados en la ciudad. ¿En qué día estoy pensando? Todavía me parece oír el ruido del neón —su vibración eléctrica— y el falso circuito de otra letra a punto de apagarse. Los ocupantes del hotel lo dejaban prendido no por desidia, tampoco por nostalgia, sino para recordar que estaban vivos. Aún podían hacer algo caprichoso, meramente estético, aún podían modificar el paisaje. [...]

Los pocos taxis que circulaban por la rambla avanzaban lento, con las ventanillas cerradas. Iban a la pesca de alguna urgencia, algún desgraciado que colapsara en plena calle y al que deberían dejar en la puerta del Clínicas. Valía la pena el riesgo. Salud Pública pagaba el viaje y la tarifa de insalubre. Le hice señas a uno que me tocó bocina antes de seguir de largo. Me saqué la mochila de la espalda y la apoyé en el suelo. Iba llena de libros. La epidemia nos había devuelto lo que años atrás parecía irreversible: un país de lectores, sepultado lejos del mar, los ricos en sus estancias o casonas sobre las colinas, los pobres desbordando las ciudades del interior, aquellas mismas de las que antes nos burlábamos por vacías, escasas, obtusas.

Dos taxis más siguieron de largo antes de tener suerte. Ni bien el taxista me saludó, reconocí su tipo. Era de los que se creían dueños de una verdad profunda, la verdad de la calle.

—Con esa mochila vas llamando la atención —dijo.

—No van a encontrar gran cosa.

Acomodé la mochila en el asiento y le di la dirección de mi madre. Por la ventanilla vi el templo masón, al otro lado de la rambla, diluido tras el telón mugriento de la niebla.

—Los Pozos. ¿Vivís ahí?

—Voy a ver a alguien.

Él se jactó de conocer bien el barrio. Había pasado su infancia en la zona, en casa de su abuela. Yo le dije que también, aunque no fuera verdad. Después de la evacuación, mi madre decidió mudarse a una de las casonas abandonadas de Los Pozos. Los dueños las alquilaban por chirolas con tal de mantenerlas vivas, con ese orgullo de la aristocracia venida a menos. Querían los jardines pulcros, las ventanas sin tapiar, las habitaciones libres de linyeras. Ese pasado glorioso era lo que le daba seguridad a mi madre, no la distancia que había puesto entre las algas y ella. Mi madre tenía una confianza ciega en los materiales nobles y tal vez haya pensado que la contaminación no podría atravesar una buena pared, ancha y silenciosa, un techo bien construido, sin grietas por las que se colara el viento. Las aguas del riachuelo estaban menos contaminadas que las de la rambla, pero un olor pestilente, mezcla de basura, limo y químicos, inundaba el barrio.

Justo en la esquina, unos metros antes de llegar, alguien revolvía dentro de un contenedor de basura.

—¿Ves? Esos son los que después nos roban —dijo el taxista—. No le tienen miedo al viento rojo ni a su roja madre.

Las piernas del hombre se agitaban como las patas de un insecto para mantener el equilibrio y no caer de cabeza en la basura. La niebla tampoco se diluía en Los Pozos. Al contrario, al resguardo del viento, se empantanaba más. Las nubes parecían fabricarse ahí, exhaladas por la tierra, y la humedad se sentía en la cara, lenta y fría como la baba de un caracol.

—¿Sabés cómo les digo yo a los que viven acá? —dijo el taxista.

—¿Cómo?

—Los nifunifá. Ni tan locos ni tan cuerdos —se rio—. Decime si no tengo razón.

Fernanda Trías, *Mugre rosa*, Buenos Aires, Literatura Random House, 2020.

Los huérfanos

He tardado trece años en acostumbrarme a la luz amarilla. Al abrir los ojos esta mañana no he sentido por primera vez la herida de lo indefinido. Aun antes de lavarme la cara y de ver mis propias facciones distorsionadas por el espejo envejecido, como cada día, reflejo cansado y sin aura, el torso cubierto por el desgastado suéter gris, los codos apoyados en el borde del lavamanos, me he dado cuenta de que mis pupilas habían descansado, de que mi cuerpo había dormido sin interrupción durante siete horas, de que mi cerebro —sobre todo— discernía entre anoche y ahora, pese a que no existiera ninguna diferencia luminotécnica entre el momento en que cerré los párpados y el momento en que los he abierto.

Durante todo el día he pensado a intervalos en ello, en lo mismo: trece años he necesitado para acostumbrarme a la ausencia de días y de noches que no sean meros números, periodos digitales.

Trece años de luz amarilla.

No me siento, sin embargo, hoy más cuerdo que ayer. Quizá acostumbrarse a la luz amarilla signifique justamente lo contrario de la cordura: estar cada vez más perdido, sentirse progresivamente ajeno. Por eso he decidido dejar de ser un simple lector que rinde culto a las palabras para empezar a ser un escritor que las siembra en un teclado, que las nutre y las hace germinar en la pantalla, que las cultiva, temeroso, inquieto, tanto por la novedad de la acción como por las metáforas que está empleando para entenderla (palabras como seres vivos, el lenguaje como biología). La inquietud me ha atenazado durante horas: ni más ni menos que trece años de noches alteradas por la luz amarilla. Mientras simulo que trabajo, me sumerjo irrevocablemente en esa constatación, porque no es una idea, es un hecho: un hecho consistente como sólo lo son los hechos que pueden confirmarse, es decir, los que no dependen de una percepción individual o negociada porque es posible contabilizarlos y por tanto demostrarlos.

—Trece, ni más ni menos, exactamente trece años desde la noche primera.

Chang pasa varias veces cerca de mí, a paso acelerado, con la diligencia de un sobrecargo ante un imprevisto en la cabina del avión, pero nadie parece percatarse de ello. Nos hemos acostumbrado a su supervisión sin pausa, a su perpetuo y sutil estado de alerta. A su paternidad distante. De pronto reaparece y se encuentra a mis espaldas y me pregunta desde lo alto en voz muy baja:

—Marcelo, soy consciente de que te va a parecer extraña la pregunta que voy a formularte, pero: ¿no guardarás por casualidad el plano que hiciste del sótano?
[...]

La sombra del búnker, su espejo sin luz, es el sótano. Descubrimos su existencia al tercer o cuarto año de encierro, cuando un día Gustav, al levantarse del rincón en que hacía sus ejercicios de meditación, comenzó a golpear el suelo con los nudillos y a pegar la oreja para escuchar su eco. Por un momento, Susan y yo, que nos encontrábamos cerca, temimos por la cordura de nuestro compañero: nos habíamos acostumbrado a los gritos animales de Anthony, que periódicamente hacían añicos nuestro sueño; pero no disponíamos de otro espacio que habilitar como celda. O eso creíamos.

Porque enseguida Gustav nos explicó que aquellas placas de dos metros de largo por uno y medio de ancho que configuraban los suelos de las estancias y pasillos del búnker y que pisábamos como si fueran de cemento, eran en realidad de una aleación de hapkeita. Después de comunicárselo a Chang, limamos con paciencia el contorno de una de ellas y, tras varias horas de trabajo, la levantamos con dos palancas para descubrir una tumba negra de poco menos de un metro de profundidad. Las placas descansaban, encajadas, sobre una estructura de pilares. Habíamos vivido, sin saberlo, sobre un falso suelo, sobre un rompecabezas de huecos, sobre un sótano tan grande como el mismo búnker. Xabier y yo nos ofrecimos voluntarios para explorarlo. Allí abajo no teníamos medidores de radioactividad, pero parecía improbable que la grieta que tanto temíamos se encontrara justo allí, en el lugar más seguro del refugio. Con linternas en la frente, mi viejo amigo y yo gateamos durante seis o siete horas entre los pilares, con la esperanza de encontrar alguna reserva de algo, la recompensa para el dolor de rodillas que sentiríamos durante los días siguientes. Pero allí no había nada. Era un vacío especular, el plano a escala real del búnker cubierto por una pátina de polvo, el doble subterráneo y oscuro (un alivio) de nuestra prisión o vivienda. A lo sumo tendría unos treinta metros cuadrados más de superficie, porque los extremos, en vez de terminar con líneas rectas, como el original visible, lo hacían con semicírculos, como si el doble temiera las aristas. Es cierto que después dibujé un plano, con el número exacto de placas por cada sala y por cada pasillo: dónde irían a parar aquellas tres hojas ensambladas con su esbozo al carboncillo. Lo había olvidado.

Jorge Carrión, *Los huérfanos*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014.

Las pasiones alegres

Ya te dije, lo que estás viendo es mi memoria completa, mi memoria extirpada. No solo se trata de nosotros dos, ahí afuera hay también un millón de personas que tienen el mismo recuerdo. Es un dispositivo genérico. Una misma película para todos, una misma memoria para uno y cada uno de los hombres. Todos vemos la misma mujer. A veces se hace llamar Nadia, otras veces Juliana. Puede llamarse Marian o Laura, Gea o Winnie, da igual, todos recordamos a una única y misma mujer como la mujer con la que compartimos la vida. Tuve que ser parte de todo esto, aprender cómo se hace la extirpación, tomar contacto con todos los desesperados que ya no soportaban ese engendro artificial que les habían implantado, tuve que aprender a escucharlos, seguirlos en su distorsión del mundo para darme cuenta que los recuerdos eran siempre definitivamente iguales. Hay otras memorias genéricas, con las imágenes de otras mujeres, otros paisajes, otras narraciones, pero siempre guardan una misma estructura de relato.

—No lo puedo entender, ¿cómo podés mostrarme lo mismo que recuerdo?

—Hagamos un juego básico y muy tonto. Voy a decir algunas palabras y vos intentá identificar las imágenes que aparecen en tu memoria: árboles - avestruz - perfume - barco en la tormenta - trueno - manzana roja - luces de una ciudad - el nombre de tu madre - zapatillas rotas - un perro muerto - una cuchilla sucia - el nombre de un amigo de la infancia - el mar - gotitas de lluvia sobre el pasto - un tren - el nombre de su mujer - una rata ahogada. Ahora voy a decir lo mismo pero más rápido: árboles - avestruz - carne podrida - barco en la tormenta - explosión - manzana verde - luces de una esquina - nombre de su padre - zapatillas rojas - un perro muerto - una cuchilla limpia - el nombre de un amigo de su padre - el mar - gotitas de lluvia sobre el asfalto - un tren - el nombre de su mujer - una rata ahogada. Y ahora más rápido todavía: árboles - ñandú - olor de perro mojado - auto bajo la tormenta - estruendo - manzana podrida - luces de un camión - segundo nombre de su madre - zapatillas rotas - un perro muerto - una cuchilla rota - el nombre de un lugar lejano - el mar - gotitas de lluvia contra la ventana - un tren - el nombre de su mujer - una rata ahogada. ¿Cuál es el nombre de tu mujer? Decime, ¿cuál es el nombre de tu mujer?

—... No sé.

—¿Se llama Nadia, se llama Juliana, o se trata de Gea?

—No sé, no puedo.

—A todos les pasa. Nadie lo recuerda. Podemos saber exactamente qué hicimos con ella, qué ganamos, qué perdimos, en uno y cada uno de los instantes de nuestro pasado pero no sabemos cómo se llama. Si ahora yo te preguntara ¿cómo se llama tu hijo?, vas a responderme sin problemas. El dispositivo se acomoda al estímulo externo y responde a lo que le demandan. Yo te pregun-

to por tu hijo y el dispositivo reacciona trayendo imágenes de tu hijo y con ello su nombre. La rapidez con la que funciona genera el efecto de creer que sos vos el que lo recuerda. Pero hay un microsegundo de diferencia entre tu voluntad y el dispositivo que desnuda la farsa. Lo que hicimos recién fue saturar la capacidad del dispositivo. Vos podías recordar imágenes de la película pero cuando repetimos las palabras y las modificamos y cada vez más rápido obligábamos al programa a presentar imágenes, el dispositivo funcionó más lento, confundió imágenes y de pronto colapsó —entonces ni siquiera fuiste capaz de decirme cómo se llama tu mujer. En ese microsegundo que tarda el dispositivo en procesar el estímulo externo y vincularlo con una imagen de la película se juega todo y se hace visible el artificio. No es tu voluntad la que recuerda, es el dispositivo el que te trae el recuerdo.

—¿Cómo se llama entonces?

—Marian.

—Sí, claro, se llama Marian.

—Ahora te sentís mejor, el dispositivo volvió a acomodarse al estímulo externo.

—Pero todavía no entiendo por qué recién no me podía acordar.

—Si los recuerdos no son nuestros sino de la memoria artificial, cuando esta falla ya no hay modo de recordar por nosotros mismos. No tenemos memoria de la memoria. Más allá de la película, no hay nada, no hay película de la película. Nuestro cerebro es como una sala de cine vacía. En la pantalla, la película continúa sin nunca terminar, pero no hay nadie viéndola. Cuando extirpan el dispositivo te das cuenta que tu vida es la que tenés ahí en la pantalla. Dentro tuyo no quedó nada, es la sala de un cine abandonado; solo queda la mugre que dejaron. No es difícil caer en la tentación y dejarse morir lentamente durante otra vida contemplando aquello que fuimos. Hubiese podido pasarme el resto de mi vida viendo el transcurrir de todo mi pasado.

—Si se trata de una película ¿por qué no veo mi pasado de forma lineal?

—El dispositivo fragmenta las imágenes y con los fragmentos va armando constelaciones de recuerdos en tiempos mezclados y superpuestos. Pero existen distintos modos de acceso. Ahora estamos pasando la película linealmente pero también podemos acceder entrando a constelaciones separadas. Cada constelación es un fragmento pero que en sí mismo es un conjunto de imágenes en el que está contenida la totalidad de la película. En cualquier fragmento están todas las imágenes de la película pero mezcladas según la perspectiva del fragmento. No se contempla entonces un bloque temporal, sino simultáneamente la totalidad de la película. Lo llaman el acceso místico. Quizás se trate de un mal funcionamiento del dispositivo que de pronto mezcla la totalidad y la sintetiza en un mismo punto del cual ya no hay retorno.

El año del desierto

Almagro estaba tranquilo. Había locutorios de Internet vacíos, abandonados, kioscos sin persiana con los estantes pelados, autos estacionados pudriéndose, sin ruedas, apoyados sobre ladrillos. No quedaban semáforos. En algunas cuadras el asfalto se había roto y asomaba el empedrado; entre los adoquines crecían los yuyos y había veredas cubiertas por la tierra acumulada. Circulaba muy poca gente, había chicos jugando al fútbol en la calle. De vez en cuando, pasaba un auto despacio y los perros salían a ladrarle.

Caminé hasta la parada del 92, pero no estaba ahí ni estaba la verdulería de la esquina de Medrano ni el Blockbuster donde alquilábamos películas algunos sábados a la noche; ahora, en su lugar, había una casa de muebles de madera. Vi algunos colectivos destartalados que avanzaban con chispazos sobre el techo. Miré bien y noté que andaban sin neumáticos, con ruedas de hierro sobre los rieles del tranvía, como me había contado Alejandro.

Me senté en un umbral para calentarme al sol, me estiré el suéter sobre las rodillas. Quería tener billetes en la mano y comprar cosas, pagarme un almuerzo, un hotel, bañarme con agua caliente. Traté de pensar qué hacer.

Estaba sola con mis latidos en ese mundito propio que se hace cuando uno se ovilla hacia adentro. Necesitaba hacer eso, era como intentar reunir mis pedazos. Soy mi madre y mi padre, pensé, soy mi propia hija, soy la hermana que no tengo. Eso me tranquilizó. Me debo haber quedado dormida un buen rato; cuando me desperté, pasaba una multitud en un cortejo fúnebre. Al principio creí que era una manifestación, pero después vi flores pisoteadas en la vereda. Muchos iban llorando y algunos llevaban luto. El cielo estaba tapado de nubes grises. [...]

Estaba bajando hacia Las Heras, hacia el departamento, como si buscara mi cama para morirme ahí. Había muchas cuadras tomadas por donde no se podía pasar, estaban tapadas de ranchos y tenían un pasillo en medio para pasar de una esquina a otra. Me tuve que ir abriendo hacia el norte hasta llegar a Coronel Díaz. Sobre la plaza Las Heras, había una construcción enorme, rodeada por un paredón. Parecía una cárcel. Antes la gente tomaba sol en ese mismo lugar, paseaba los perros, había juegos para chicos, una pista de patinaje, una calesita. Ahora se veía el paredón perimetral y, detrás, unas alas del edificio.

Se puso oscuro y empezó a llover. Me refugié en un kiosco de revistas vacío, en una esquina. Miré las medianeras altísimas, los edificios con las persianas ba-

jas. Pensé en toda esa gente ahí metida, temiéndole a algo que ya no estaba más. Todos encerrados en el sistema de fortificaciones y de túneles, sin saber que ya se podía salir a la calle. Seguí caminando; quería avisarlos, al menos a los de mi manzana, de que se podía salir.

Pasé por el lugar donde lo habían fusilado a Juan Ayala. Bordeé el hospital y me paré frente a la puerta cerrada, que tenía un cartel que decía «Atención. Epidemia». No quise entrar. Subí por Agüero hasta nuestra cuadra.

Los edificios parecían vacíos, pero yo sabía que estaba toda la gente ahí dentro como hormigas en un hormiguero. Empecé a golpear la chapa que bloqueaba la puerta principal de nuestro edificio, golpeé las persianas, llamando a algunos vecinos por los nombres. Sabía que todos los departamentos de ese lado de planta baja estaban rellenos con tierra, pero igual llamaba. Gritaba hacia arriba:

—¡Ya se puede salir! ¡Irene!, ¡Sergio, ya se puede salir!

Mi voz quedaba chiquita, se agotaba en las medianeras, no parecía alcanzar la altura de los edificios enormes. Pensé en la cantidad de veces que escuchábamos gritos que venían de la calle y no les prestábamos atención. Di la vuelta a la manzana golpeando con un palo las chapas de las puertas de entrada.

—¡Irene, Sergio!

Nada. Quería que me dejaran entrar, a lo mejor podían tirarme una soga y subirme hasta un primer piso. Pero el sistema de defensa que habíamos elaborado funcionaba demasiado bien. Realmente eso era una fortaleza. No había manera de entrar.

—Tené cuidado.

Me di vuelta. Era un viejo con un manojo de escobas al hombro.

—No vaya a ser que te tiren un pedrazo —me dijo.

—Quiero ver si me abren. Yo vivía en este edificio.

—No te van a abrir. Está todo cerrado acá. Hasta la avenida 9 de Julio, para allá está todo igual, y para allá hasta después de Santa Fe.

—¿No sale nadie? —le pregunté.

—No... Qué van a salir si ya se acostumbraron así.

—¿Y la gente que estaba acá, en la calle?

—Se fueron todos. No había ni para mendigar. Se fueron a las fábricas o a las afueras a ver si cultivan o algo. Y muchos se están yendo a la mierda —dijo, con un gesto que indicaba algún lugar lejano.

Después, como vio que yo me quedaba sin decir nada, me preguntó:

—¿Me comprás una escoba?

—No tengo plata —le dije.

Tampoco tenía un solo metro cuadrado para barrer.

El viejo se alejó y yo seguí llamando hacia arriba hasta que alguien se asomó en la azotea; una cabecita. Le grité:

—¡Ya se puede salir!, ¡no hay más peligro!, ¡avísale a los de adentro!

Se volvieron a asomar y de golpe se rompió a mis pies un cascote de escombro. Me moví unos metros. De la manzana de enfrente también asomó una cabeza. Al rato, volvieron a caer piedras grandes. Una sola de esas piedras hubiera bastado para matarme. Me alejé con bronca. Que se pudran todos ahí adentro. Si quería entrar, tenía que volver a Almagro, buscar la cuadra que estaba abierta y hacer de nuevo todo ese camino por túneles y puentes. No tenía ganas de hacerlo. Me sentía enferma, con los huesos doloridos bajo la ropa húmeda. ¿Dónde iba a pasar la noche? Ya había oscurecido. La calle estaba vacía.

Pedro Mairal, *El año del desierto*, Buenos Aires, Emecé, 2010.

Selección de la actividad 4. ¿Qué tiene en común la literatura indígena actual?

Humberto Ak'abal

<p>Tz'olq'omin b'e</p> <p>K'o kuriqa' kinta'olq'omij ri nub'e: xa jewa' kinna'tisaj jun jasuch.</p> <p>We xat intukel kinbin cho nuwäch kinkuwin ne ri' kinb'ij chäwe jas ri', ri ucholaj ri sachib'al.</p>	<p>Camino al revés</p> <p>De vez en cuando camino al revés: es mi modo de recordar.</p> <p>Si caminara solo hacia adelante, te podría contar cómo es el olvido.</p>
<p>Ri ab'aj</p> <p>Ri ab'aj man e mem taj xa kakik'ol ri kich'awem.</p>	<p>Piedras</p> <p>No es que las piedras sean mudas: solo guardan silencio.</p>
<p>Rapapem</p> <p>In inchikop:</p> <p>Ri nurapapem kinb'an pa ri wanima'.</p>	<p>Vuelo</p> <p>Soy pájaro:</p> <p>mis vuelos son dentro de mí.</p>
<p>Uxaq che'</p> <p>Sib'alaj utz kinto kinto ri kib'ixonik ri uxaq taq che' are jampa' kasaqirisanik.</p> <p>Tur uxaq taq che' xuquje' k'ok'.</p> <p>Xuquje', sib'alaj k'ex chuwe are jampa' ri q'an man kach'aw taj, ukayib'al junam ruk' jun qajib'al q'ij.</p> <p>Ke'tzaqik che taq ri uq'ab ¿Jas che kakib'an wa'?</p> <p>Rech kakijaluj ulew.</p>	<p>Hojas</p> <p>Me gusta oír el canto verde de las hojas; amaneciendo.</p> <p>Tiernas, olorosas.</p> <p>Y me duele su silencio de amarillo triste; color de tarde que se muere.</p> <p>Se desprenden de sus ramas, ¿y para qué?</p> <p>Para volverse tierra.</p>

<p>La k'ojumul</p> <p>¿La atb'isoninak rumal che ri atinimit?</p> <p>Ri in ronojel q'ij kinna'tisaj.</p> <p>Man kok taj nuwaram rumal naj ink'o wi.</p> <p>Pa taq xe'qal, chaq'ab' kul pa ri wanima'.</p>	<p>Alguna vez</p> <p>¿Te has sentido triste alguna vez por tu pueblo?</p> <p>Yo lo recuerdo siempre.</p> <p>Aquí me cuesta dormir porque estoy lejos</p> <p>y en las noches es cuando más lo siento.</p>
--	---

<p>Pa ri kitzijob'al</p> <p>Pa ri kitzijob'al re ri ri'j taq che' kinch'ob ri kitzij ri watit numam.</p> <p>Man kewar ta xa chi najtir. Ri kiwaram k'o chuxe' ri ulew.</p>	<p>En la voz</p> <p>En las voces de los árboles viejos reconozco la de mis abuelos.</p> <p>Veladores de siglos. Su sueño está en las raíces.</p>
---	---

<p>Ri che' xaq utukel</p> <p>Ri q'ij kaja'rik puwi' ri jun che' xaq utukel, ajchajil juyub'.</p> <p>Ri chikop kikiporoj ri kixik' chi uxo'l ri uq'ab' ri che' ri' kakijaluj kaqiq'.</p> <p>Ri xokaq'ab' kujaluj rex uwach ri uxaq che' re ri q'aa'che'.</p>	<p>Árbol solitario</p> <p>El sol se derrite sobre el árbol solitario atalaya de la loma.</p> <p>Pájaros queman sus alas entre las ramas y se vuelven viento.</p> <p>La noche hace verdes las hojas del árbol de fuego.</p>
--	---

Saqirisanik'	Amanecimiento
<p>Are jun retal puwi' ri juyub'. Are chi' kak'ij ri chaq'ab' are saqirisanem.</p>	<p>La línea blanca en el horizonte al final de la noche: "aq'abal" (amanecer)</p>
<p>Ri keq kaj are chi' kiko'ow ri chaq'ab' "saqirib'al".</p>	<p>El cielo rojo después de la oscuridad: "saq'irib'al" (clareador)</p>
<p>Are jampa' q'an ri kaj kasaqarusanik "are saquirisanik".</p>	<p>El celo amarillo amaneciendo: "saq'irisanik" (clareando)</p>
<p>Are jampa' rex ri kaj "are saqirik".</p>	<p>El cielo azul amanecido: "saq'irik" (clareado)</p>
<p>Are jampa' saq' ri q'ij cho rikaj "are saq'ij".</p>	<p>El sol sobre el cielo: "saq'ij" (claridad)</p>

Humberto Ak'abal, *Ajkem Tzij/Tejedor de palabras*, Guatemala, Fundación Carlos F. Novella, 1996.

Liliana Ancalao

Yo he visto a los chulengos

Yo he visto a los chulengos en manada
iluminados por la luna

Cuando aparecen ellos
el invierno se entrega
cubierto de pelusas y de lana
he visto el aire estremecido entre sus ancas tibias
y a la libertad y a la ternura
galopando con ellos
seltas
por la tierra

he visto creo
más de lo que merezco:
he visto a los chulengos desde lejos

yo presiento que he de andar más todavía
quién sabe cuánto
hasta vencer el miedo de acercarme hasta ellos
para medirme en sus ojos tan profundos de espacio
y aceptar el milagro de un silencio de nieve
que desprenda la costra los últimos abrojos

si resisto es posible que me permitan ellos
sumergirme en sus ojos ingenuos infinitos
estaqu Shore un instante
en el centro del tiempo
ser la libertad ser la ternura
galopando con ellos
seltos
por la tierra

Oración para esperar el colectivo

Señor de los desamparados
que esperan el colectivo
no permitas que se apague esta llamita
defendida a puro sol sobre la escarcha

que el colectivo venga pronto
pues la espera
amontona cenizas en la frente
y tengo que apalearas y hacer señas
y asomar los ojos a la ruta
aunque las venas duden
tironeando

señor de los desamparados
que no pase de largo
como si yo no fuera capaz de andar descalza
como si yo no fuera propensa a la ternura
como si yo fuera una chapa
un poste nadie nada

y que no venga lleno señor
porque se salen con la suya
entonces patas y empujones
en un boleto me suicidan la sonrisa
y me resigno animal al matadero

que no demore señor hoy hace frío
y no llegan los sueños hasta el alma
en el filo de este riesgo no me culpes
si abandono un segundo la trinchera
y alcanzo a maldecir la madrugada

Liliana Ancalao, *Tejido con lana cruda*, Buenos Aires, El Suri Porfiado, 2010.

Lecko Zamora

<p>I'nam'lá</p> <p>I'nam'lá Jwala ta i'sí I'nam'lá Jwala ta Wichí i'khoyenla I'namlá</p> <p>Hálai lhawolh I'nam'lá Wahát hwai I'nam'lá</p> <p>Atsinay khates hway Jwalas ná.</p>	<p>Vendrá</p> <p>Vendrá Días luminosos Vendrá. Los días en que los wichí danzarán, Vendrá.</p> <p>Las flores de los árboles, Vendrá. El tiempo de los peces, Vendrá.</p> <p>Es el tiempo de las mujeres estrella. Es ahora.</p>
---	--

<p>Dtuye</p> <p>Dtuye honat, lhayé i'lhokhej mak te ihi, Dtuye i'lhokhej mak te ne'íwoye te yamli, Dtuye halay, Dtuye tsawet, Dtuye halay lhawolh, Dtuye tewok, Dtuye a jwetes, Dtuye ap cha'huye honat wuk Dtuye a pumjwas, Dtuye a less, Dtuye ajwenchey Dtuye lha kha Honat, dtuye lha kha honat.</p>	<p>Cuida</p> <p>Cuida la tierra y todo lo que hay en ella, Cuida todos aquellos que no pueden hablar, Cuida a los árboles, Cuida a los animales, Cuida a las flores, Cuida al Río, Cuida tus raíces, Cuida y obedece a los espíritus guardianes, Cuida a tus parientes, Cuida a los hijos, Cuida a los pájaros, Cuida nuestro mundo, cuida nuestro mundo.</p>
---	--

Tokwaj

Soy wichí, soy wichí,
Nuestra vida se inició en este
suelo.

Sobre nosotros, viven nuestros
Ancestros
Hombres animales, tigres, pájaros y
Tokwaj.

Honat ná, hap thakà wetes
Is chik na dtuye.
Este territorio es nuestro hogar.

Honat ná, hap thakà wetes
Is chik na dtuye.

Este territorio es nuestro hogar,
debemos protegerlo.

Hombres animales, hombres tigres,
Hombres pájaros y Tokwaj
Hombre animales, hombre luna,
Hombre sol y Tokwaj.

Honat ná, hap thakà wetes
Is chik na dtuye.
Este territorio es nuestro hogar.
Is chik na dtuye.
Este territorio es nuestro hogar.

Este territorio es nuestro hogar.

Los blancos decían, que éramos
salvajes
No entendían nuestras oraciones,
cuando danzamos al sol, a la luna o

al viento,
sin comprender nos condenaban como
almas perdidas.

Honat ná, hap thakà wetes
Is chik na dtuye.

Este territorio es nuestro hogar.
Este territorio es nuestro hogar.

Este territorio es nuestro hogar.

Este territorio es nuestro hogar.
debemos protegerlo.

Poema de Lecko Zamora musicalizado por Diego Pérez (Nación Ekeko),
grabado en el disco *La danza*, 2015.

Yana Lucila Lema

Kushikuy

Puntaka mana ista apukunata
riksirkanchichu
kuyaylla killamamallami inti taytapa
kuchuman chayarka
paypak suni akchawan llampuchinkapak
chaymi inti taytaka rikcharirka
pata pukrukunata yallishpa
tukuy tyashkata wiñachirka.
Na samarishpallata achill taytata
yupaycharka
kawsay karashkamanta.
Hatun raymimi tyaka.
Ruku hampatukuna, kunturkuna
yakuta mañashpa wakanakurka
shinami yaku mama urmamurka
allpata pukuchinkapak.
Chashnami lomakunata, kuyllurkunata,
saratapash pukuchirka
paykunami karikuna warmikuna
tukurkakuna
kuyarirkakuna.
Hatun raymi
ninan kushikuymi tyarka.

Alegría

En principio no había dioses ajenos.
Estaba la luna vestida de escarcha
tocando con sus largos cabellos
los aposentos sagrados del sol.
Despertó él entre rocas, y caminando
creció verdosos valles, animales
grandes y pequeños.
Trasnochando veneraron al dios
luminoso
por haber permitido la vida.
Hubo gran algarabía.
Sapos y cóndores abuelos
llamaban con cánticos a la lluvia,
que es mujer, para hacer parir a la tierra.
Vinieron entonces los guaguas, que
eran
las montañas, las estrellas, el maíz.
De ellos nacieron
los hombres y las mujeres,
y entre ellos hubo amores
y hubo fiesta
y alegría.

Muskuy

Kanpak makikunata takarishkanimi.
Kanpak shimita uyashkanimi. Ñuka
umapi yakuta, sacha sisakunata
churakukta rikushkanimi. Tuta kanpak
ñawita rikushkanimi. Hatun mama, ñuka
muskuypi kanta riksirkani.

Sueño

He tocado tus manos. He escuchado
tu voz. Te he visto poner agua y flores
silvestres en mi cabeza. He encontrado
tus ojos de noche. Te he conocido,
abuela, en mi sueño.

Sinchi mama

Tamya warmi pakarimuni
Ninan warmi shamuni.
Aychalla, pankalla.
Mana pipa makipi wataytukushka
Kuyaylla chumpikunawanlla pillurishka.
Ñuka samaypash tamya yaku urman
shina
Wakakun.
Ñuka aychapash pukushka ñawpa
urkukuna
Shina, munaylla.
Ñawpa mamakunapa ushay
katimushka
Chinkarishka ayllukunapa puma aya
tarimushka.
Ñuka hatun mamami chayamushka,
Tamyashina, runtushina, yakushina
purikun
Mishki shimikunata apamushpa
Kunkarishka takikunata uyachishpa.
Paymi samushka
Paypakaman, may ninan
millay warmi kashka.

Mujer guerrera

Amanecí lluvia,
abundancia,
libertad
Atada solamente por los chumpi
Que dan forma femenina a mi cuerpo,
Suena igual que el aguacero mi respiro.
Mi cuerpo montaña de los antepasados
en florecimiento.
En mi alma, el alma de uno de mis
finados: alma jaguar,
que siempre me encuentra.
Es mi abuela que ha venido,
como agua de lluvia,
trayendo noticias de las mujeres
canciones por miles de años calladas.
Es ella, muy dentro
Mujer guerrera en demasía.

Kuyachi

Kunan raymi puncha kan
Shuk hawapachakunata muyushpa
shamunkichari
Pumamaki yurapi shuyashami
Paypak sapipi yakuta churashami
Muti yurakunata rikushami
Pukalla sisakunapa mishki hakuta
allichishami
Yupaychani killu wiksayuk urpiku, tukuy
tutamantakuna
Kanpak sumak wakay takita
karashkamanta

Alabanza

Hoy es un día de fiesta.
Llegarás desde otro cielo.
Te esperaré en el árbol de pumamaqui.
Verteré agua en sus raíces.
Cuidaré el rocío abundante de sus
hojas
y guardaré el polen de sus flores
naranja.
Te agradezco pechiamarillo por la
sinfonía de tu canto
mientras dura el amanecer de todos
mis días.

QUINTO AÑO
LENGUA Y LITERATURA

¿Juntos o separados?

PLaNEA
NUEVA ESCUELA
PARA ADOLESCENTES

unicef  | para cada infancia